ALIX
JACQUES MARTIN
F. CORTEGGIANI - M. VENANZI
LA
SOMBRA DE SERAPIS
NetCom2 editorial

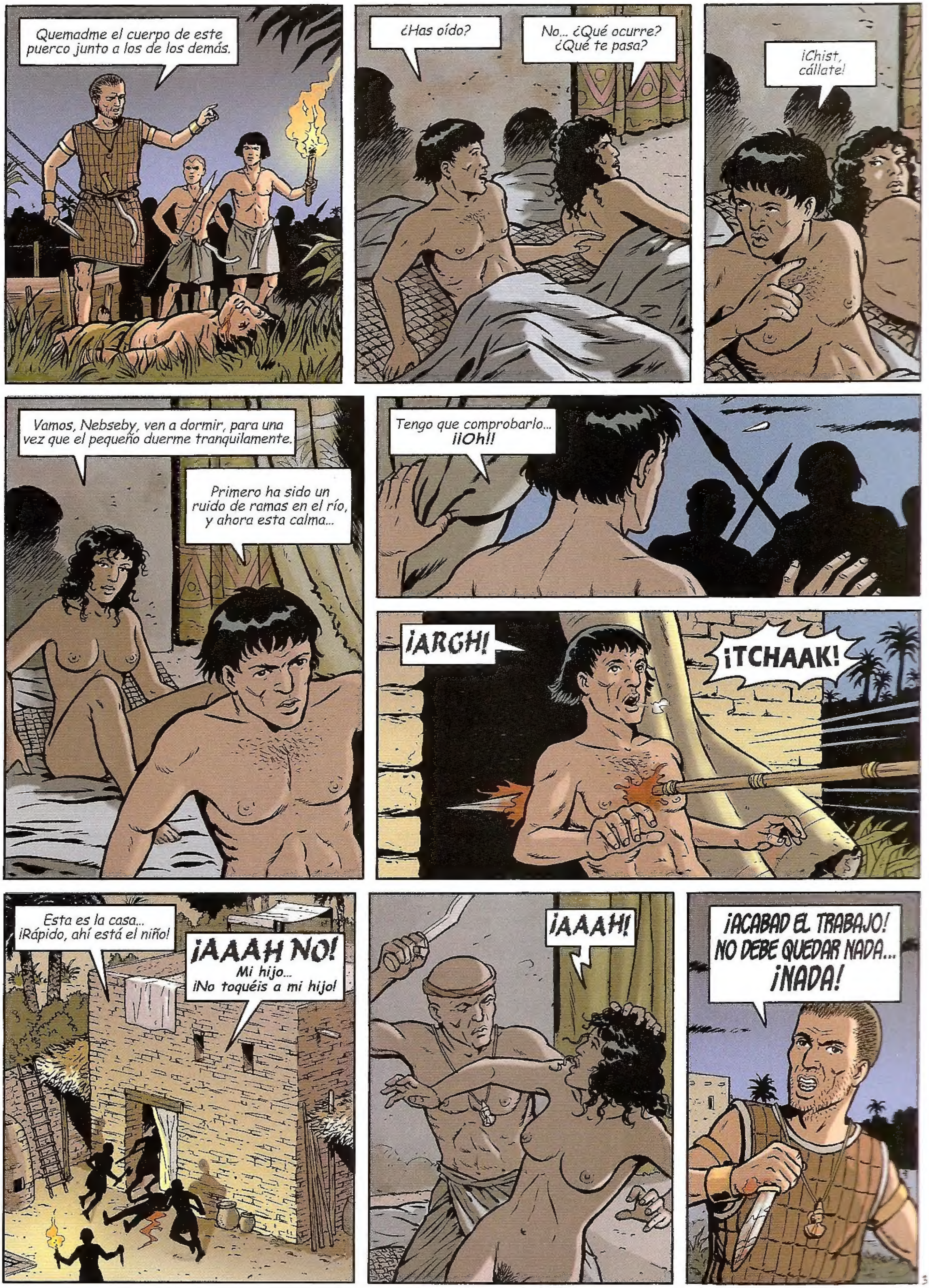
François CORTEGGIANI Jacques MARTIN Marco VENANZI

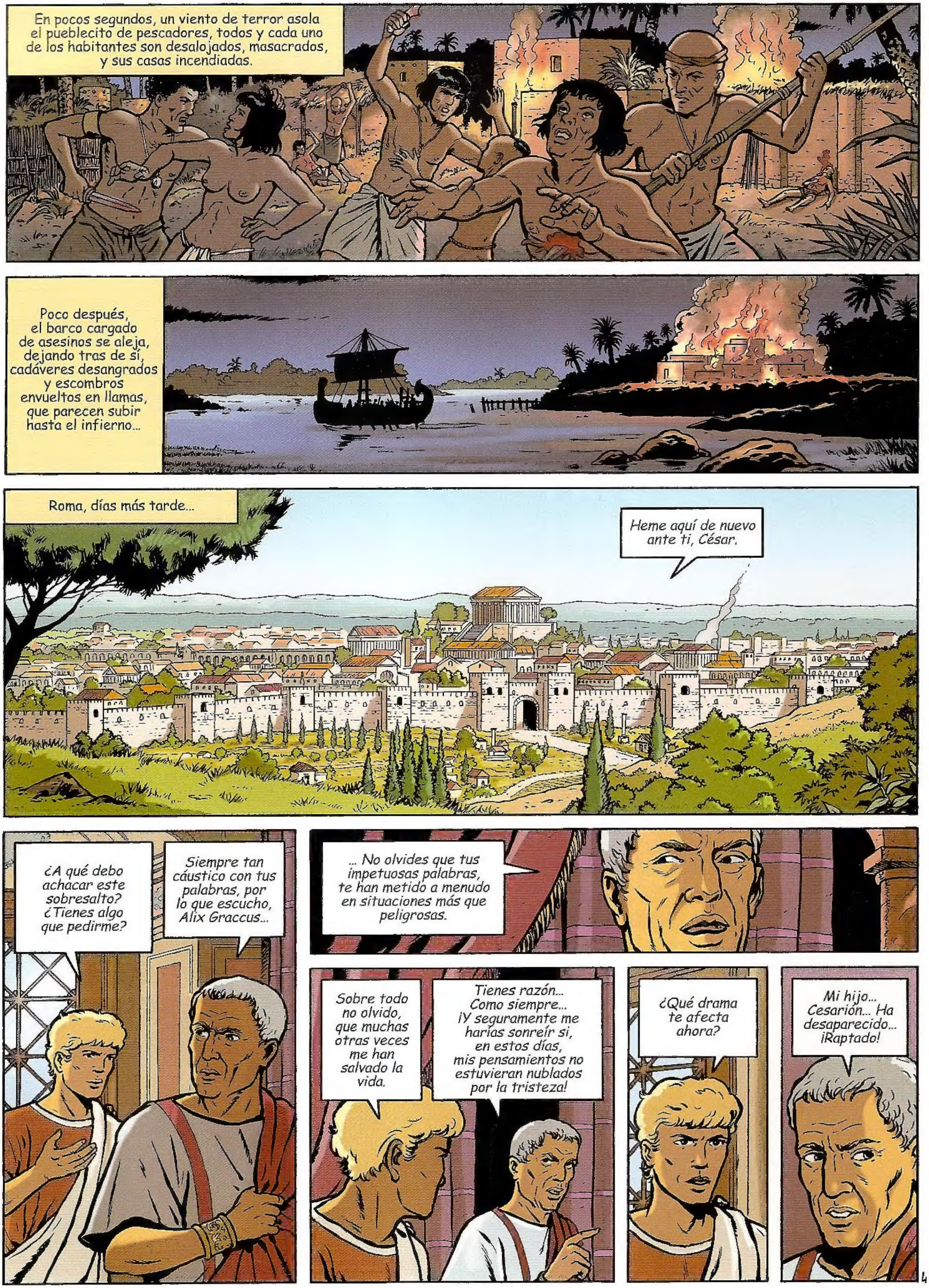
LA SOMBRA DE SERAPIS

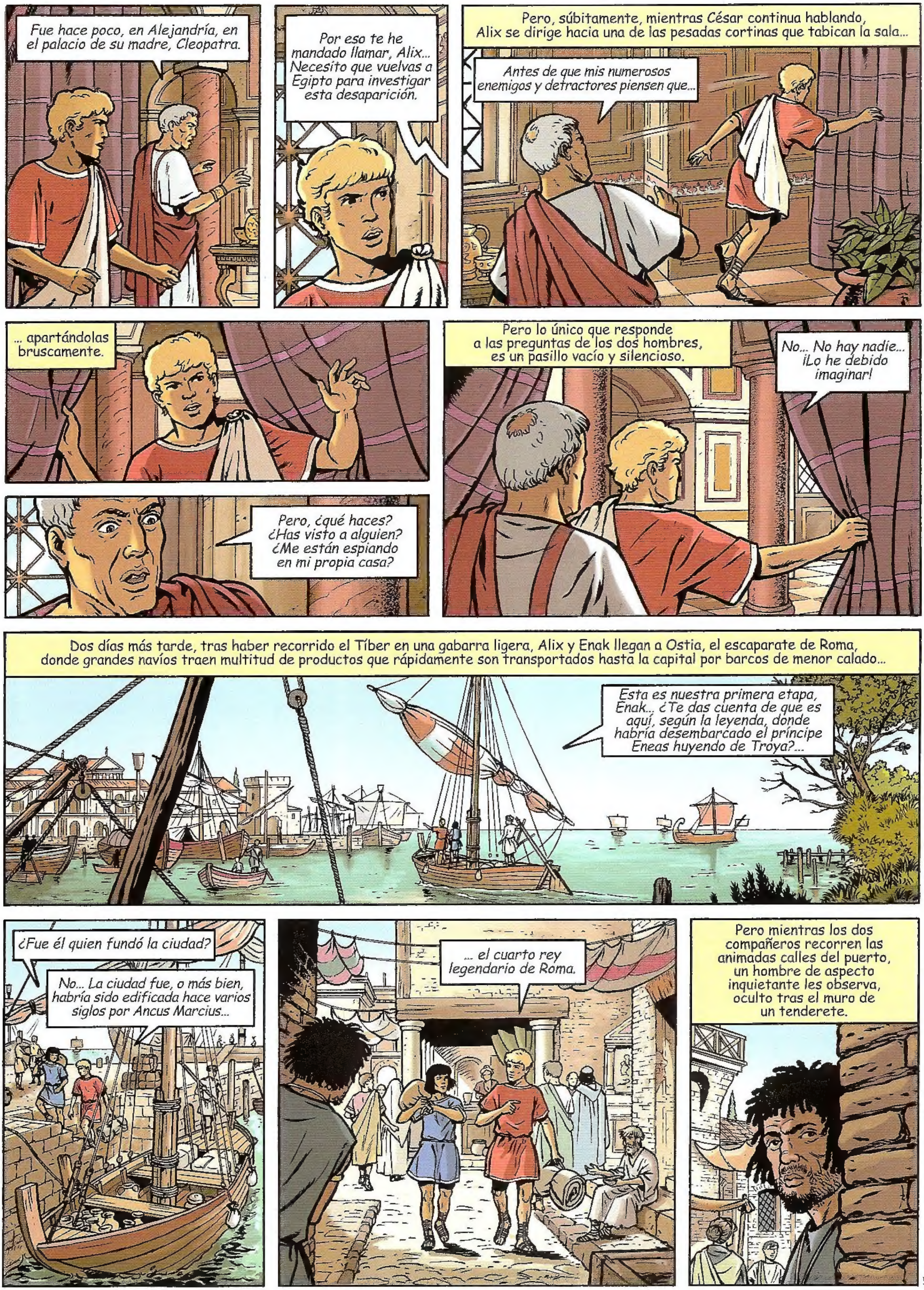
NETCOM2 EDITORIAL

Esta noche, en el delta... A lo largo de un brazo del Nilo, donde el agua fluye lentamente hacia el mar, un navío se aproxima a un pueblecito, agazapado en una de las orillas del llamado granero de Egipto.
¡Ya lo habéis entendido!...
En cuanto atraquemos, cada uno sabe lo que hay que hacer... ¡Así que actuad rápido y limpio!
Nuestro objetivo está situado después del recodo del río.
Ya estamos, ese es el pueblo.
Dejad de remar.
Aquí están... me voy a hacer rico.

Ya oigo el ruido que harán las piezas de oro en mi mano...
Unos instantes más tarde, la pesada embarcación acaba de ser amarrada al pantalán reservado a las modestas casas de pescadores que componen el pueblecito que bordea el río.
Capitán, ¿cómo sabremos dónde se encuentra el niño?
Tenemos un informador en el lugar, y en vista de la suma prometida, sería muy idiota si faltase a nuestra cita.
¡Estoy aquí, señor!
¿Qué es lo que os decía? ¡El afán de lucro siempre es más fuerte!
¡Y bien, habla! ¿O has perdido la lengua?
No, no... yo...
Se... se encuentra en la tercera casa de la derecha, después del pozo... No podéis equivocaros.
¡Ya lo habéis oído! ¡Vamos, haced vuestro trabajo!
En cuanto a ti, amigo, acércate... Ya es hora de que recibas lo que te mereces...
?!
Esta es tu recompensa...

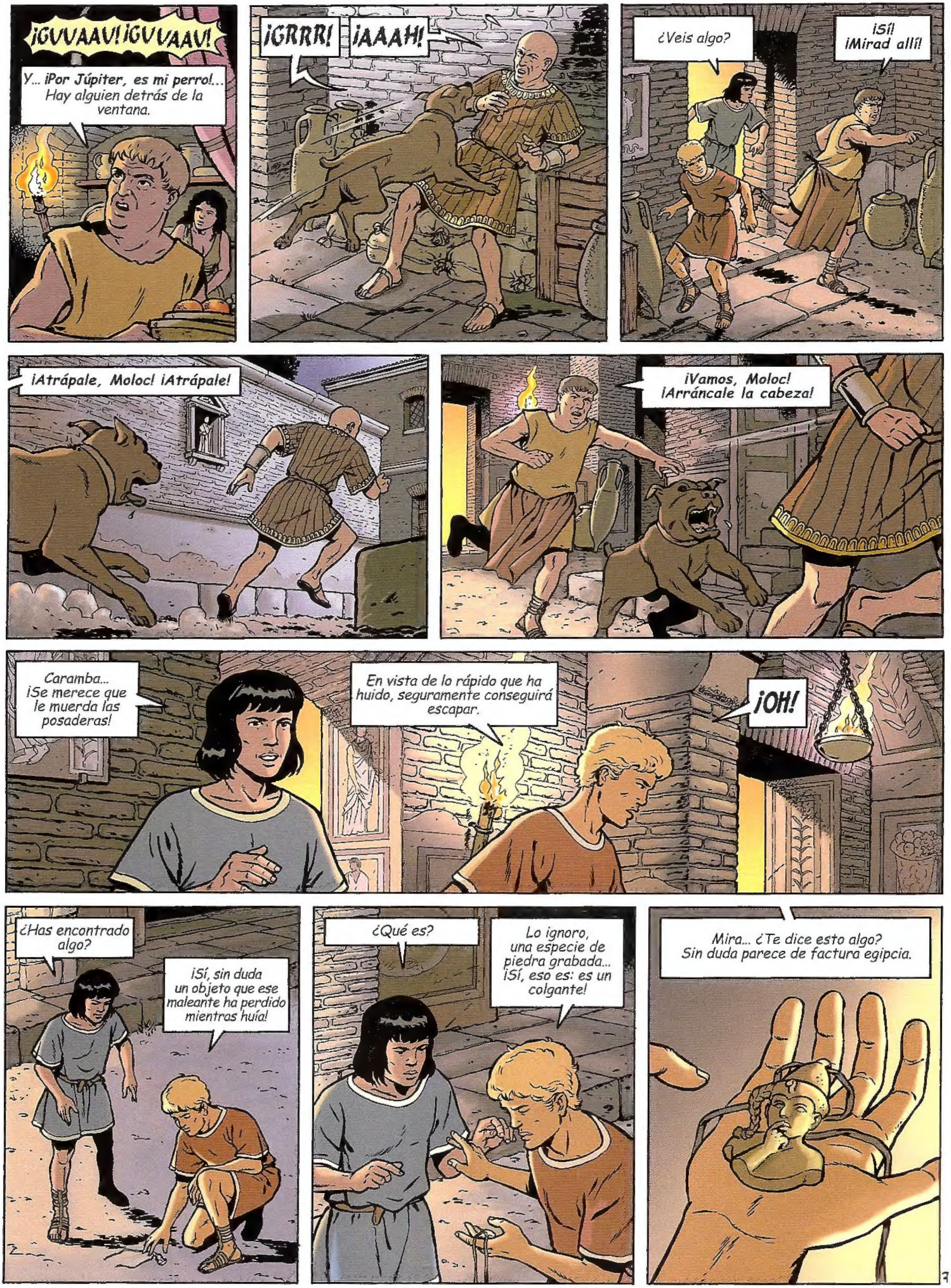

Quemadme el cuerpo de este puerco junto a los de los demás.
¿Has oído?
No... ¿Qué ocurre? ¿Qué te pasa?
¡Chist, cállate!
Vamos, Nebseby, ven a dormir, para una vez que el pequeño duerme tranquilamente.
Primero ha sido un ruido de ramas en el río, y ahora esta calma...
Tengo que comprobarlo... ¡¡Oh!!
¡ARGH!
¡TCHAAK!
Esta es la casa... ¡Rápido, ahí está el niño!
¡AAAH NO! Mi hijo... ¡No toquéis a mi hijo!
¡AAAH!
¡ACABAD EL TRABAJO! NO DEBE QUEDAR NADA... ¡NADA!

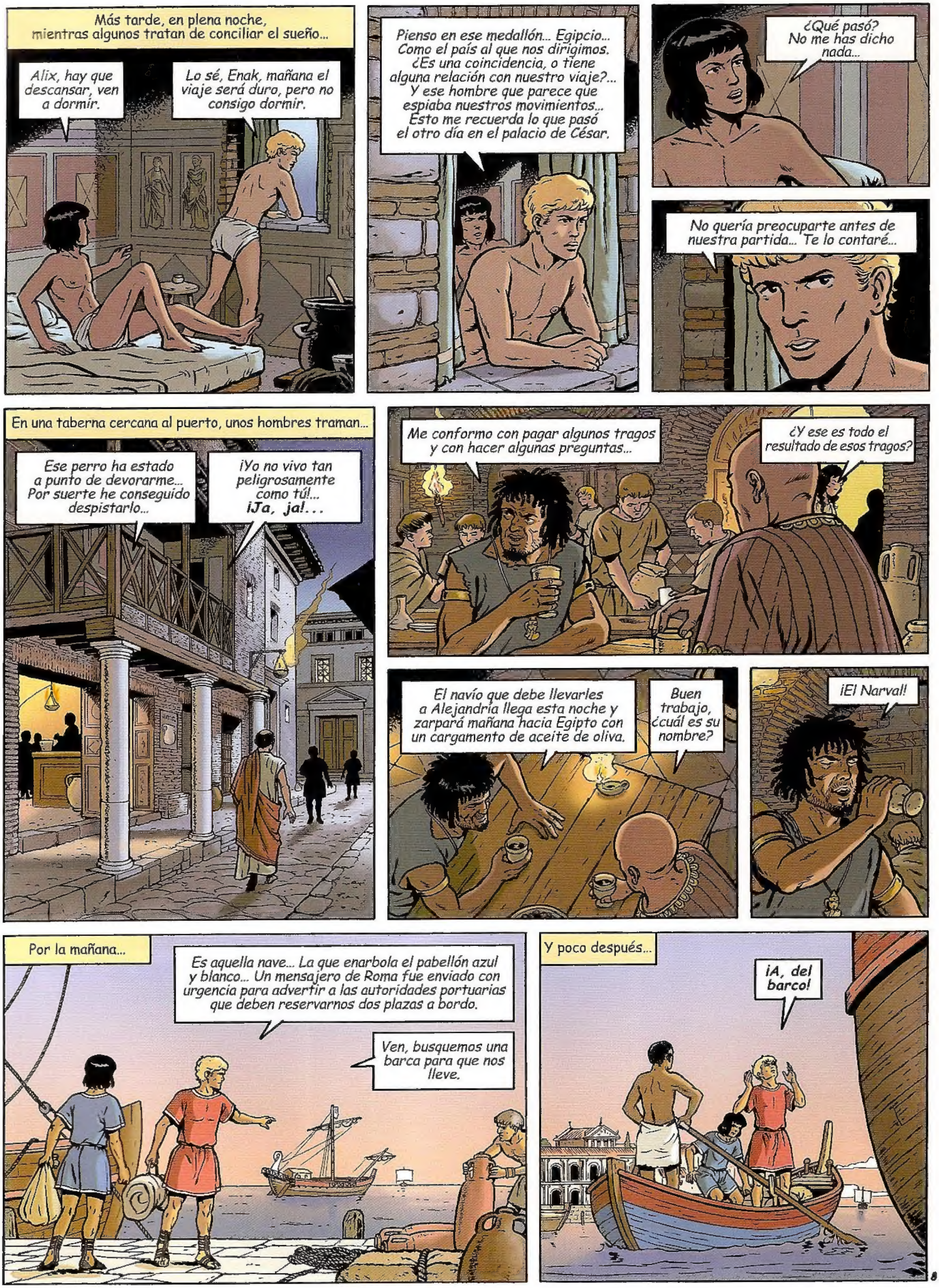

En pocos segundos, un viento de terror asola el pueblecito de pescadores, todos y cada uno de los habitantes son desalojados, masacrados, y sus casas incendiadas.
Poco después, el barco cargado de asesinos se aleja, dejando tras de sí, cadáveres desangrados y escombros envueltos en llamas, que parecen subir hasta el infierno...
Roma, días más tarde...
Heme aquí de nuevo ante ti, César.
¿A qué debo achacar este sobresalto? ¿Tienes algo que pedirme?
Siempre tan cáustico con tus palabras, por lo que escucho, Alix Graccus...
... No olvides que tus impetuosas palabras, te han metido a menudo en situaciones más que peligrosas.
Sobre todo no olvido, que muchas otras veces me han salvado la vida.
Tienes razón... Como siempre... ¡Y seguramente me harías sonreír si, en estos días, mis pensamientos no estuvieran nublados por la tristeza!
¿Qué drama te afecta ahora?
Mi hijo... Cesarión... Ha desaparecido... ¡Raptado!



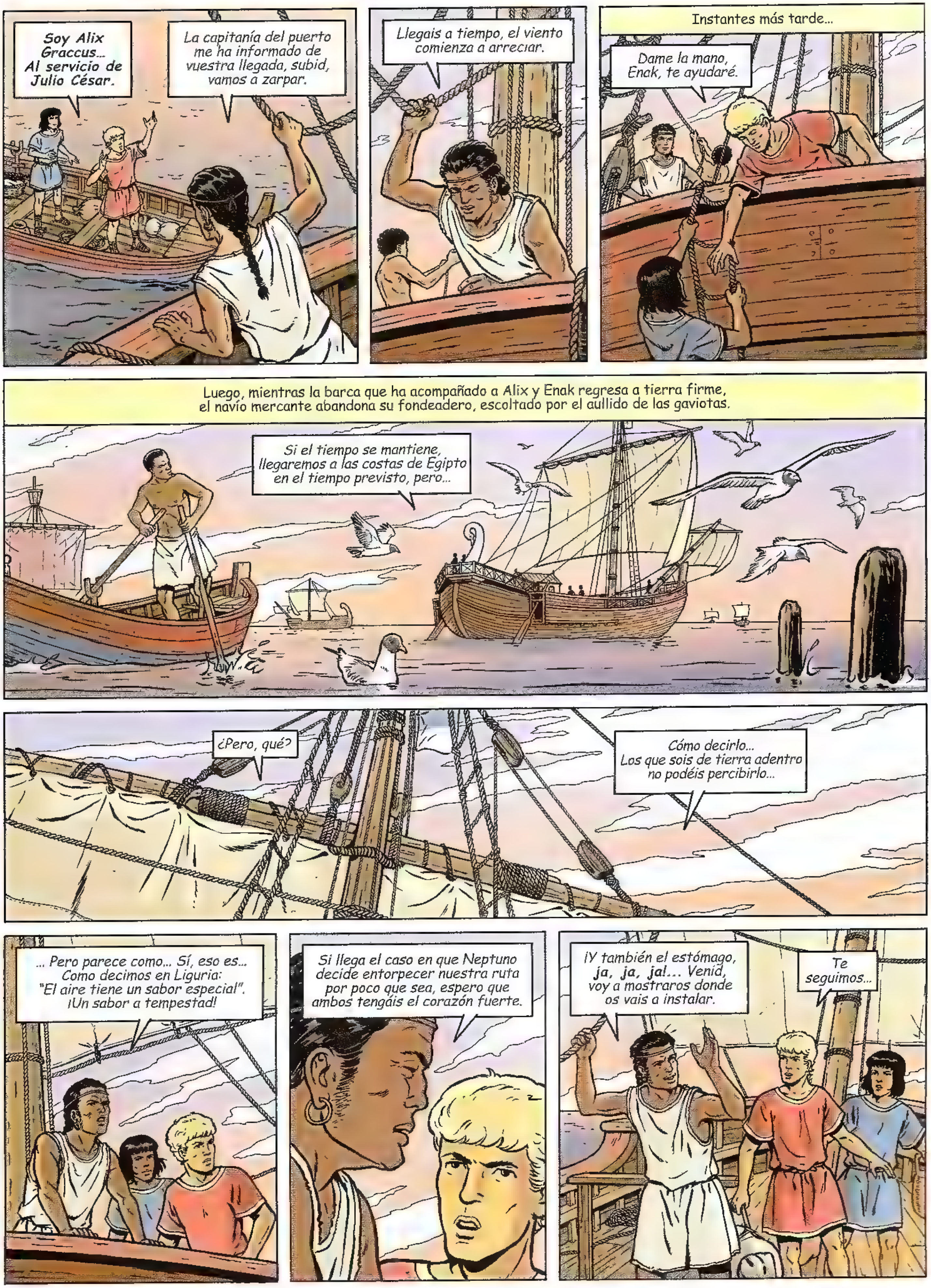
Fue hace poco, en Alejandría, en el palacio de su madre, Cleopatra.
Por eso te he mandado llamar, Alix... Necesito que vuelvas a Egipto para investigar esta desaparición.
Pero, súbitamente, mientras César continua hablando, Alix se dirige hacia una de las pesadas cortinas que tabican la sala...
Antes de que mis numerosos enemigos y detractores piensen que...
... apartándolas bruscamente.
Pero, ¿qué haces? ¿Has visto a alguien? ¿Me están espiando en mi propia casa?
Pero lo único que responde a las preguntas de los dos hombres, es un pasillo vacío y silencioso.
No... No hay nadie... ¡Lo he debido imaginar!
Dos días más tarde, tras haber recorrido el Tíber en una gabarra ligera, Alix y Enak llegan a Ostia, el escaparate de Roma, donde grandes navíos traen multitud de productos que rápidamente son transportados hasta la capital por barcos de menor calado...
Esta es nuestra primera etapa, Enak... ¿Te das cuenta de que es aquí, según la leyenda, donde habría desembarcado el príncipe Eneas huyendo de Troya?...
¿Fue él quien fundó la ciudad?
No... La ciudad fue, o más bien, habría sido edificada hace varios siglos por Ancus Marcius...
... el cuarto rey legendario de Roma.
Pero mientras los dos compañeros recorren las animadas calles del puerto, un hombre de aspecto inquietante les observa, oculto tras el muro de un tenderete.

Son ellos... Coinciden con la descripción.
En aquella época, creo que el Tíber se llamaba Albula y que... ¡Vaya, mira allí!
Este albergue tiene buena pinta, seguramente será perfecto para aguardar hasta nuestra salida de mañana.
¡Hola!... ¿Hay alguien?...
¿Seguro que son ellos?
Sí... O son sus gemelos... ¿Qué hacemos, Menkhes?
Las órdenes son estrictas, aunque no tengan la menor posibilidad de descubrir lo que tramamos, no deben llegar a Alejandría.
Muy bien, actuaré esta noche y les cortaré el cuello mientras duermen. ¡Por la mañana, el problema estará resuelto!
No, si descubren sus cuerpos aquí, informarán a César inmediatamente. Su reacción será más que violenta, no lo dudes.
Lo haremos en alta mar, ve por el muelle y busca qué naves deben zarpar hacia Alejandría en los próximos días...
... ¡Yo vigilaré a estos dos!
Al caer la noche, el misterioso desconocido observa desde el muro del patio trasero de un albergue...
Estaba seguro de que podría acercarme sin ser visto...
La suerte está conmigo... ¡Están aquí!
No gracias, posadero. No queremos nada más...
En ese caso, viajeros, sólo me queda desearos buenas noches.
De golpe...
?!
¡GRRRR!...

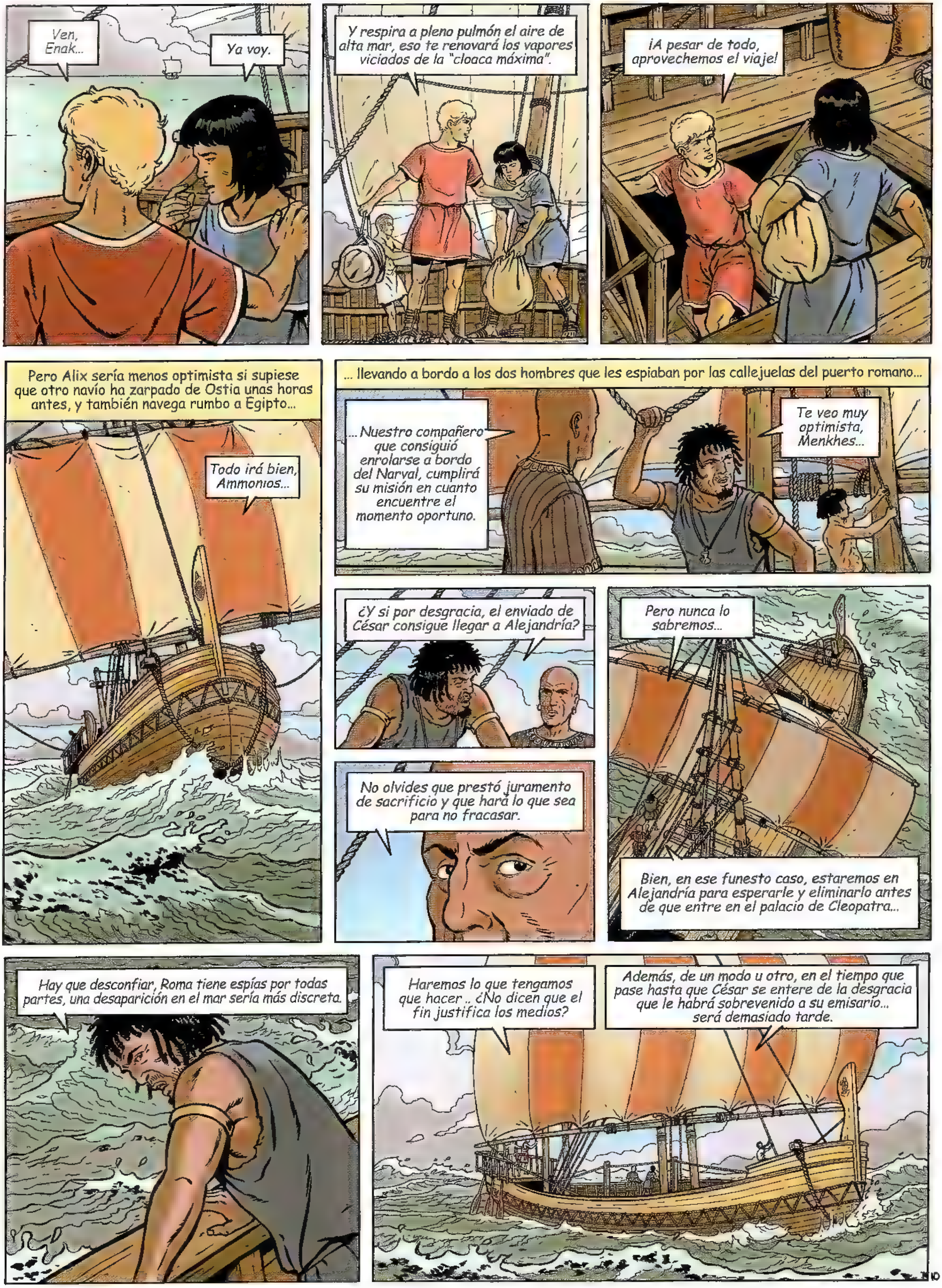

¡GUVAAU! ¡GUVAAU!
Y... ¡Por Júpiter, es mi perro!... Hay alguien detrás de la ventana.
¡GRRR!
¡AAAH!
¿Veis algo?
¡Sí! ¡Mirad allí!
¡Atrápale, Moloc! ¡Atrápale!
¡Vamos, Moloc! ¡Arráncale la cabeza!
Caramba... ¡Se merece que le muerda las posaderas!
En vista de lo rápido que ha huido, seguramente conseguirá escapar.
¡OH!
¿Has encontrado algo?
¡Sí, sin duda un objeto que ese maleante ha perdido mientras huía!
¿Qué es?
Lo ignoro, una especie de piedra grabada... ¡Sí, eso es: es un colgante!
Mira... ¿Te dice esto algo? Sin duda parece de factura egipcia.

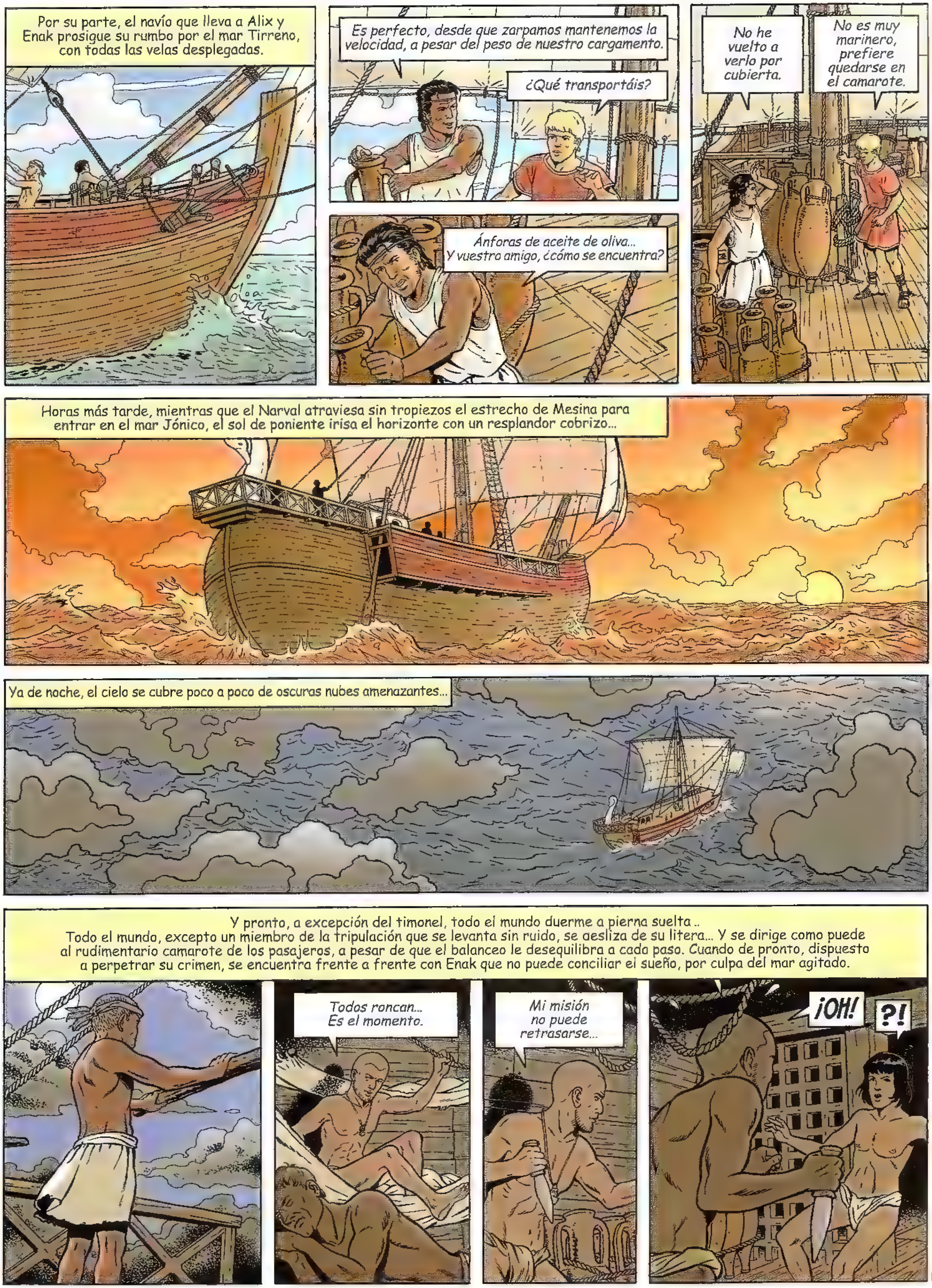


Más tarde, en plena noche, mientras algunos tratan de conciliar el sueño...
Alix, hay que descansar, ven a dormir.
Lo sé, Enak, mañana el viaje será duro, pero no consigo dormir.
Pienso en ese medallón... Egipcio... Como el país al que nos dirigimos. ¿Es una coincidencia, o tiene alguna relación con nuestro viaje?... Y ese hombre que parece que espiaba nuestros movimientos... Esto me recuerda lo que pasó el otro día en el palacio de César.
¿Qué pasó? No me has dicho nada...
No quería preocuparte antes de nuestra partida... Te lo contaré...
En una taberna cercana al puerto, unos hombres traman...
Ese perro ha estado a punto de devorarme... Por suerte he conseguido despistarlo...
¡Yo no vivo tan peligrosamente como tú!... ¡Ja, ja!...
Me conformo con pagar algunos tragos y con hacer algunas preguntas...
¿Y ese es todo el resultado de esos tragos?
El navío que debe llevarles a Alejandría llega esta noche y zarpará mañana hacia Egipto con un cargamento de aceite de oliva.
Buen trabajo, ¿cuál es su nombre?
¡El Narval!
Por la mañana...
Es aquella nave... La que enarbola el pabellón azul y blanco... Un mensajero de Roma fue enviado con urgencia para advertir a las autoridades portuarias que deben reservarnos dos plazas a bordo.
Ven, busquemos una barca para que nos lleve.
Y poco después...
¡A, del barco!

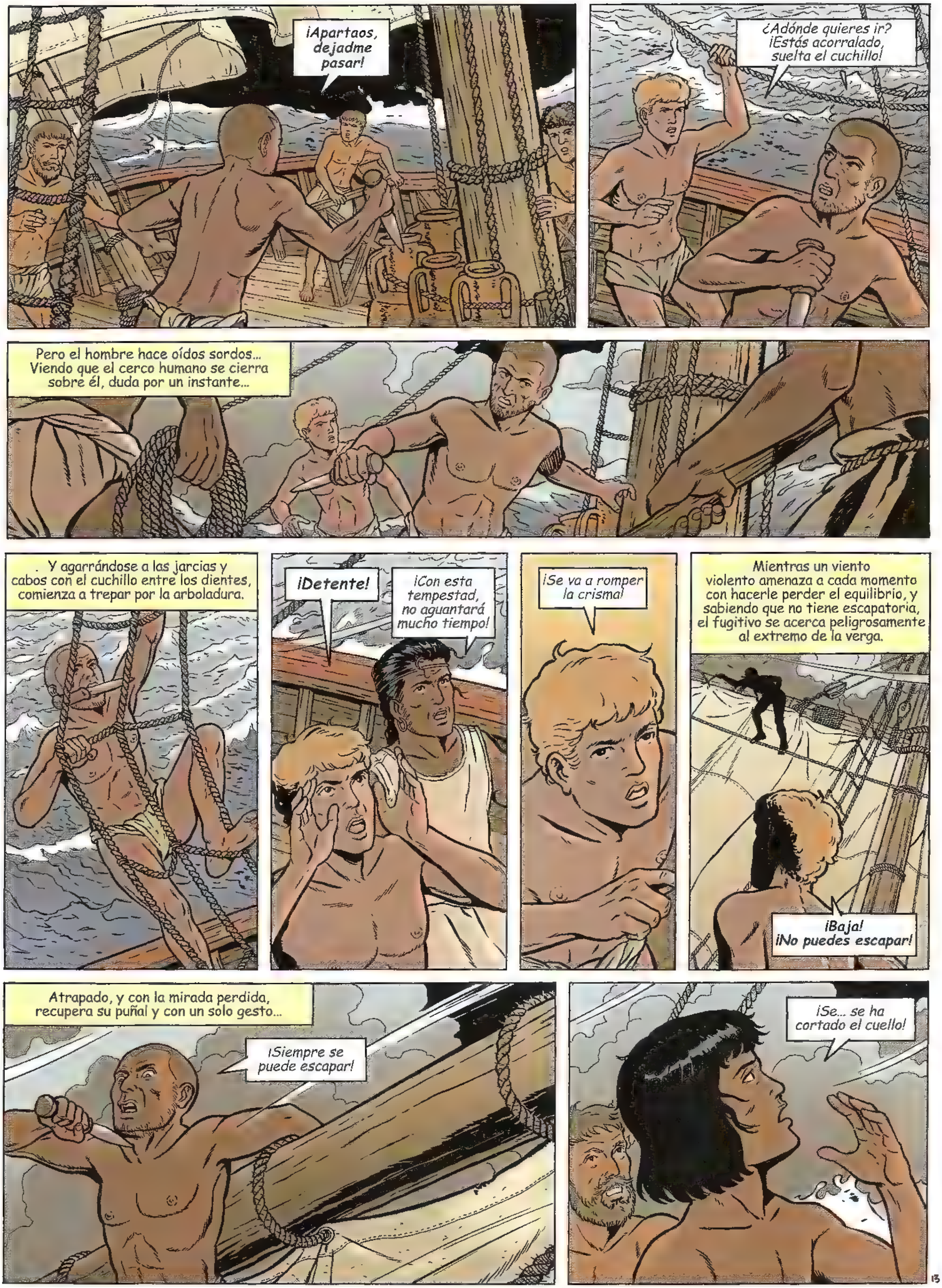


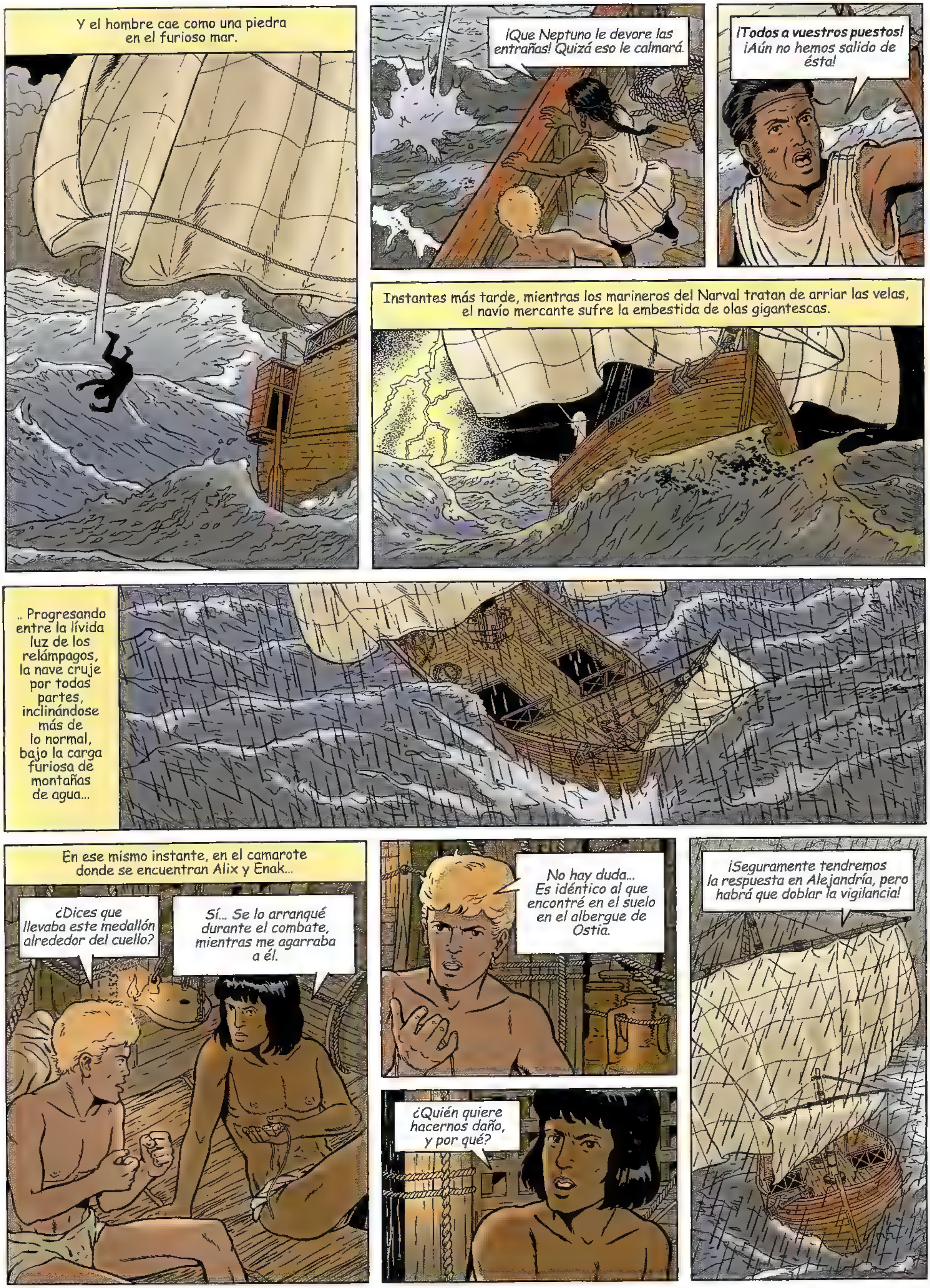
Soy Alix Graccus... Al servicio de Julio César.
La capitanía del puerto me ha informado de vuestra llegada, subid, vamos a zarpar.
Llegais a tiempo, el viento comienza a arreciar.
Instantes más tarde...
Dame la mano, Enak, te ayudaré.
Luego, mientras la barca que ha acompañado a Alix y Enak regresa a tierra firme, el navío mercante abandona su fondeadero, escoltado por el aullido de las gaviotas.
Si el tiempo se mantiene, llegaremos a las costas de Egipto en el tiempo previsto, pero...
¿Pero, qué?
Cómo decirlo... Los que sois de tierra adentro no podéis percibirlo...
... Pero parece como... Sí, eso es... Como decimos en Liguria: "El aire tiene un sabor especial". ¡Un sabor a tempestad!
Si llega el caso en que Neptuno decide entorpecer nuestra ruta por poco que sea, espero que ambos tengáis el corazón fuerte.
¡Y también el estómago, ja, ja, ja!... Venid, voy a mostraros donde os vais a instalar.
Te seguimos...

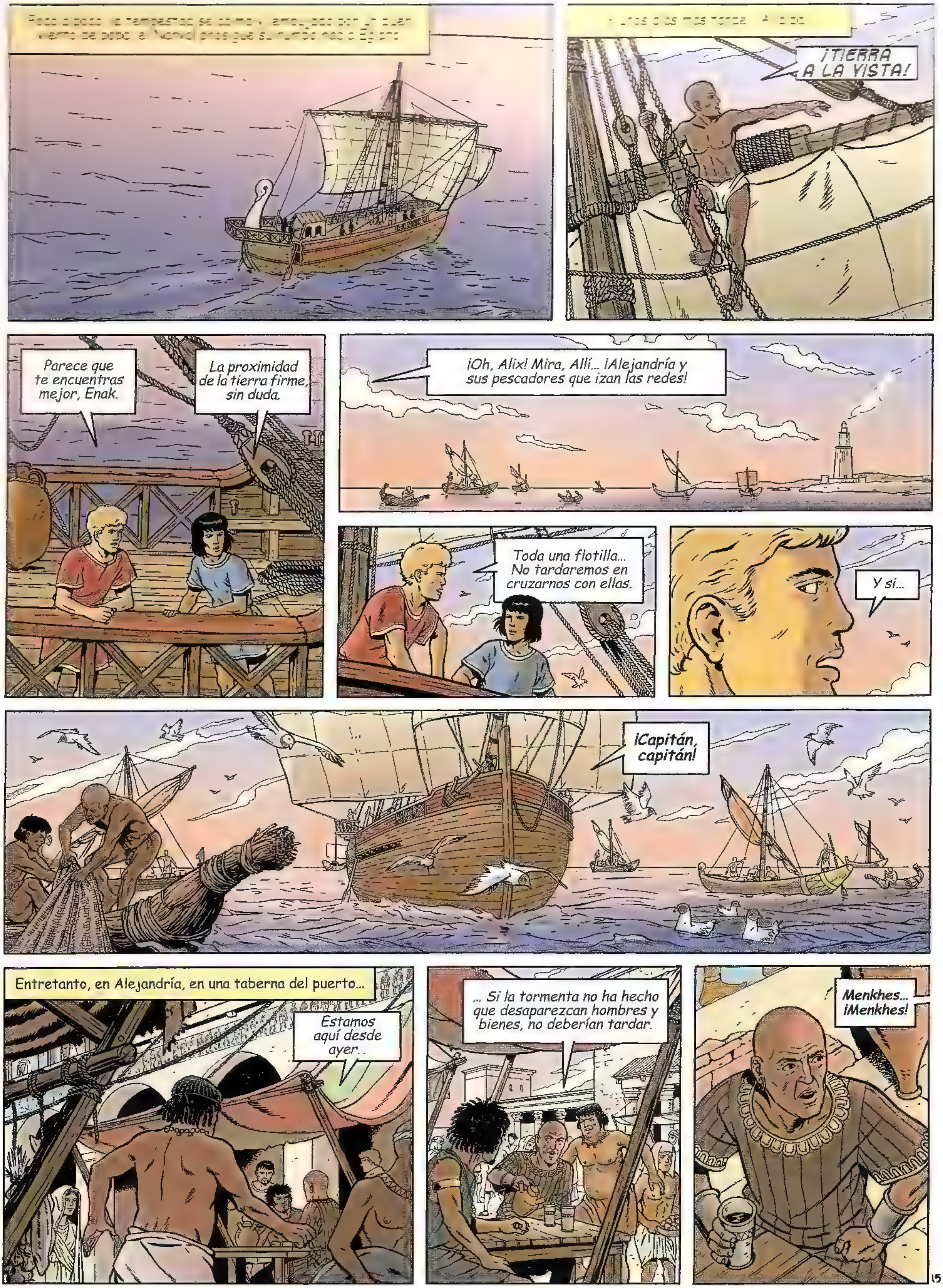

Ven, Enak...
Ya voy.
Y respira a pleno pulmón el aire de alta mar, eso te renovará los vapores viciados de la "cloaca máxima".
¡A pesar de todo, aprovechemos el viaje!
Pero Alix sería menos optimista si supiese que otro navío ha zarpado de Ostia unas horas antes, y también navega rumbo a Egipto...
Todo irá bien, Ammonios...
... llevando a bordo a los dos hombres que les espiaban por las callejuelas del puerto romano...
... Nuestro compañero que consiguió enrolarse a bordo del Narval, cumplirá su misión en cuanto encuentre el momento oportuno.
Te veo muy optimista, Menkhes...
¿Y si por desgracia, el enviado de César consigue llegar a Alejandría?
No olvides que prestó juramento de sacrificio y que hará lo que sea para no fracasar.
Pero nunca lo sabremos...
Bien, en ese funesto caso, estaremos en Alejandría para esperarle y eliminarlo antes de que entre en el palacio de Cleopatra...
Hay que desconfiar, Roma tiene espías por todas partes, una desaparición en el mar sería más discreta.
Haremos lo que tengamos que hacer.. ¿No dicen que el fin justifica los medios?
Además, de un modo u otro, en el tiempo que pase hasta que César se entere de la desgracia que le habrá sobrevenido a su emisario... será demasiado tarde.

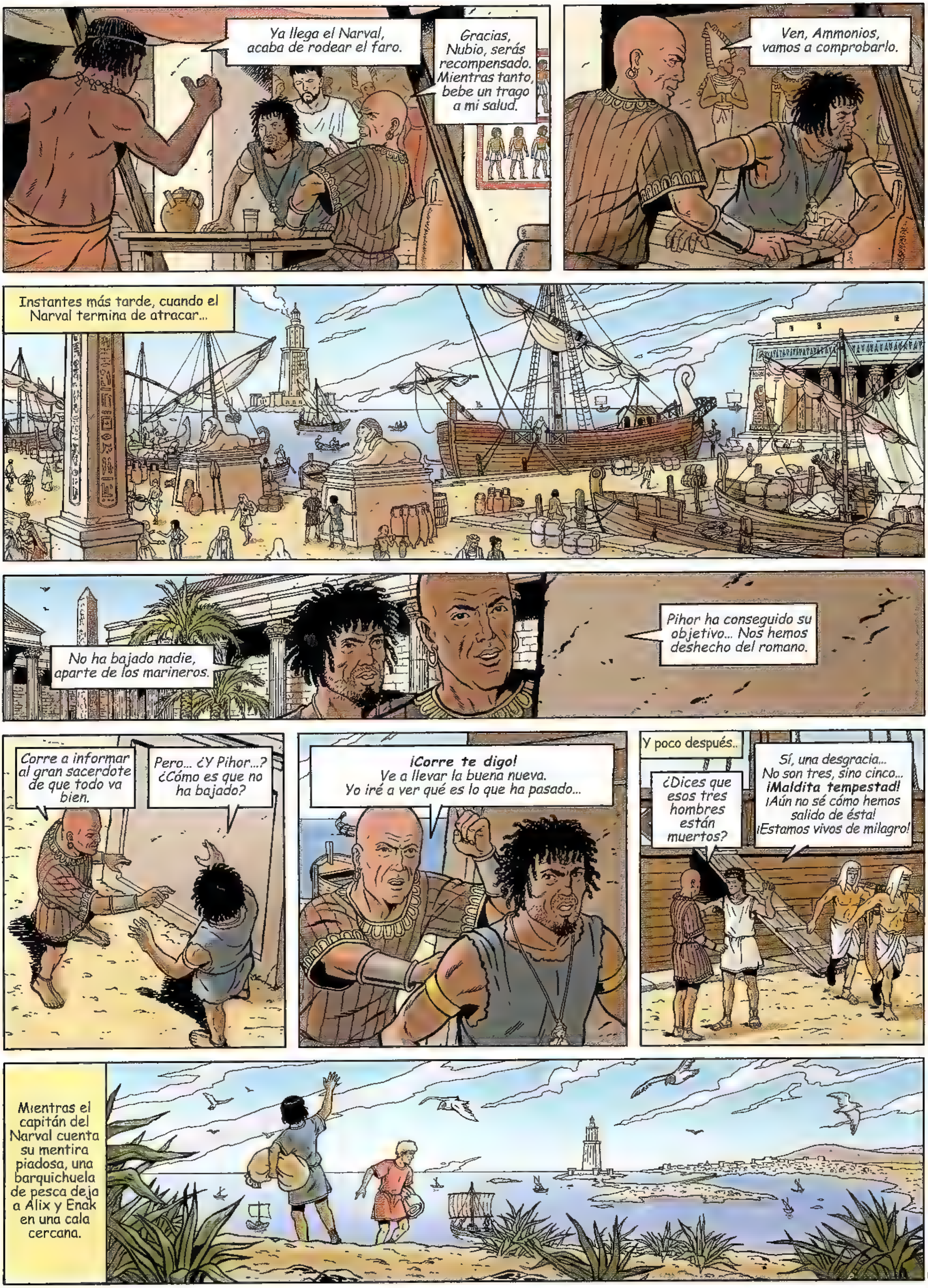

Por su parte, el navío que lleva a Alix y Enak prosigue su rumbo por el mar Tirreno, con todas las velas desplegadas.
Es perfecto, desde que zarpamos mantenemos la velocidad, a pesar del peso de nuestro cargamento.
¿Qué transportáis?
Ánforas de aceite de oliva... Y vuestro amigo, ¿cómo se encuentra?
No he vuelto a verlo por cubierta.
No es muy marinero, prefiere quedarse en el camarote.
Horas más tarde, mientras que el Narval atraviesa sin tropiezos el estrecho de Mesina para entrar en el mar Jónico, el sol de poniente irisa el horizonte con un resplandor cobrizo...
Ya de noche, el cielo se cubre poco a poco de oscuras nubes amenazantes...
Y pronto, a excepción del timonel, todo el mundo duerme a pierna suelta..
Todo el mundo, excepto un miembro de la tripulación que se levanta sin ruido, se desliza de su litera... Y se dirige como puede al rudimentario camarote de los pasajeros, a pesar de que el balanceo le desequilibra a cada paso. Cuando de pronto, dispuesto a perpetrar su crimen, se encuentra frente a frente con Enak que no puede conciliar el sueño, por culpa del mar agitado.
Todos roncan... Es el momento.
Mi misión no puede retrasarse...
¡OH!
?!

De pronto
¡Primero ajustaré cuentas contigo, tu compañero vendrá después!
Pero el asesino no ha tenido en cuenta los caprichos del mar agitado. Y al saltar sobre Enak, se desequilibra y ambos ruedan por el suelo...
¡Maldito!
... mientras continúan su lucha a la luz de la lámpara de aceite, que alumbra el combate con su débil claridad.
AAH... ¡A mí, Alix!
¿¿Qué??
... El hombre, más robusto que Enak, toma ventaja cuando de golpe, Alix se lanza sobre él.
¡Ouch!
¡Y se entabla un nuevo combate!
Es entonces cuando, despertados por la tormenta, los hombres de la tripulación vuelven a sus puestos...
¡Allí! ¡Mirad!
El agresor, puñal en mano, sale del entrepuente seguido por Alix que le persigue.


¡Apartaos, dejadme pasar!
¿Adónde quieres ir? ¡Estás acorralado, suelta el cuchillo!
Pero el hombre hace oídos sordos... Viendo que el cerco humano se cierra sobre él, duda por un instante...
Y agarrándose a las jarcias y cabos con el cuchillo entre los dientes, comienza a trepar por la arboladura.
¡Detente!
¡Con esta tempestad, no aguantará mucho tiempo!
¡Se va a romper la crisma!
Mientras un viento violento amenaza a cada momento con hacerle perder el equilibrio, y sabiendo que no tiene escapatoria, el fugitivo se acerca peligrosamente al extremo de la verga.
¡Baja! ¡No puedes escapar!
Atrapado, y con la mirada perdida, recupera su puñal y con un solo gesto...
¡Siempre se puede escapar!
¡Se... se ha cortado el cuello!

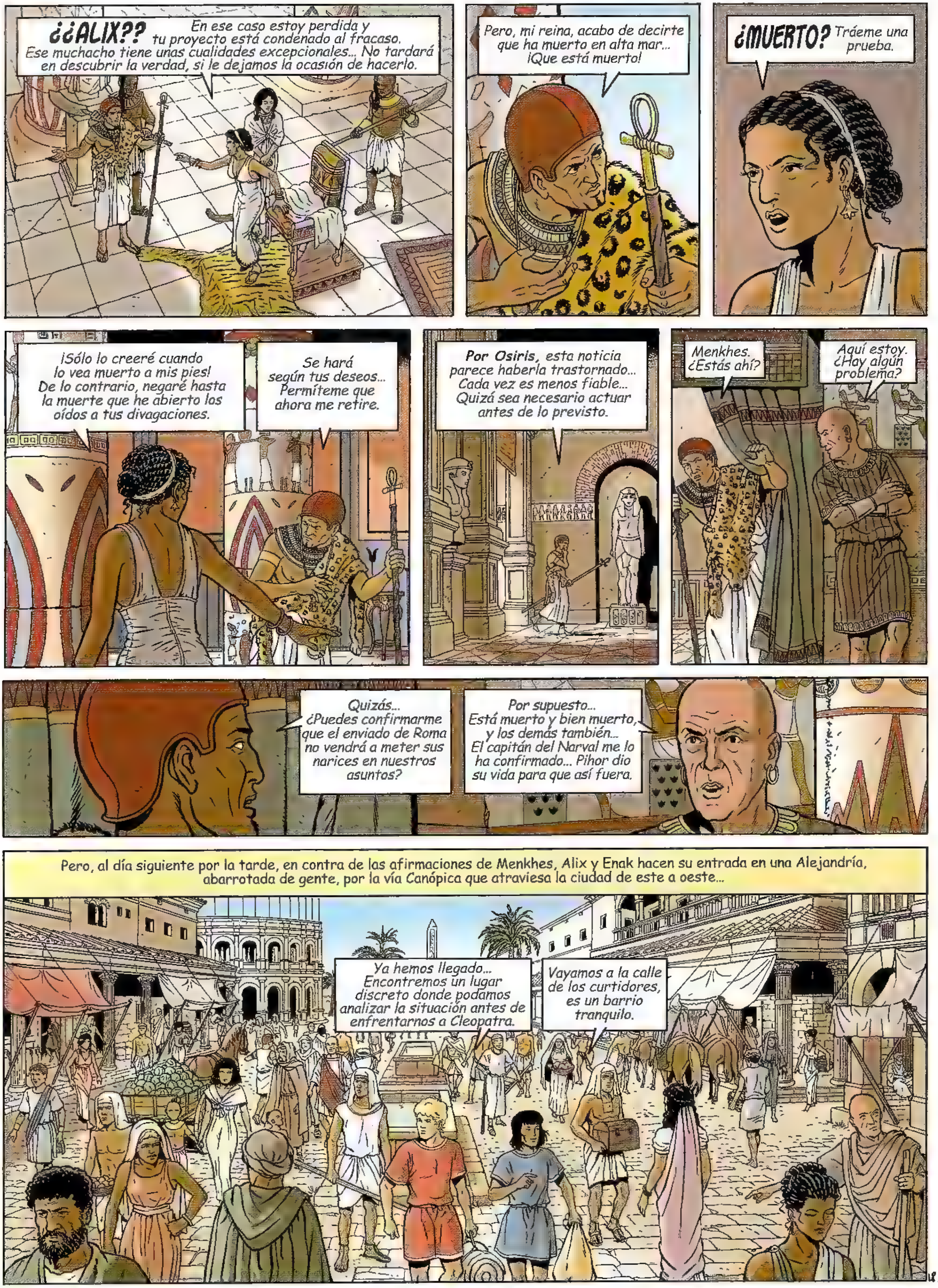

Y el hombre cae como una piedra
en el furioso mar.
¡Que Neptuno le devore las
entrañas! Quizá eso le calmará.
¡Todos a vuestros puestos!
¡Aún no hemos salido de
ésta!
Instantes más tarde, mientras los marineros del Narval tratan de arriar las velas,
el navío mercante sufre la embestida de olas gigantescas.
.. Progresando
entre la lívida
luz de los
relámpagos,
la nave cruje
por todas
partes,
inclinándose
más de
lo normal,
bajo la carga
furiosa de
montañas
de agua...
En ese mismo instante, en el camarote
donde se encuentran Alix y Enak...
¿Dices que
llevaba este medallón
alrededor del cuello?
Sí... Se lo arranqué
durante el combate,
mientras me agarraba
a él.
No hay duda...
Es idéntico al que
encontré en el suelo
en el albergue de
Ostia.
¿Quién quiere
hacernos daño,
y por qué?
¡Seguramente tendremos
la respuesta en Alejandría, pero
habrá que doblar la vigilancia!

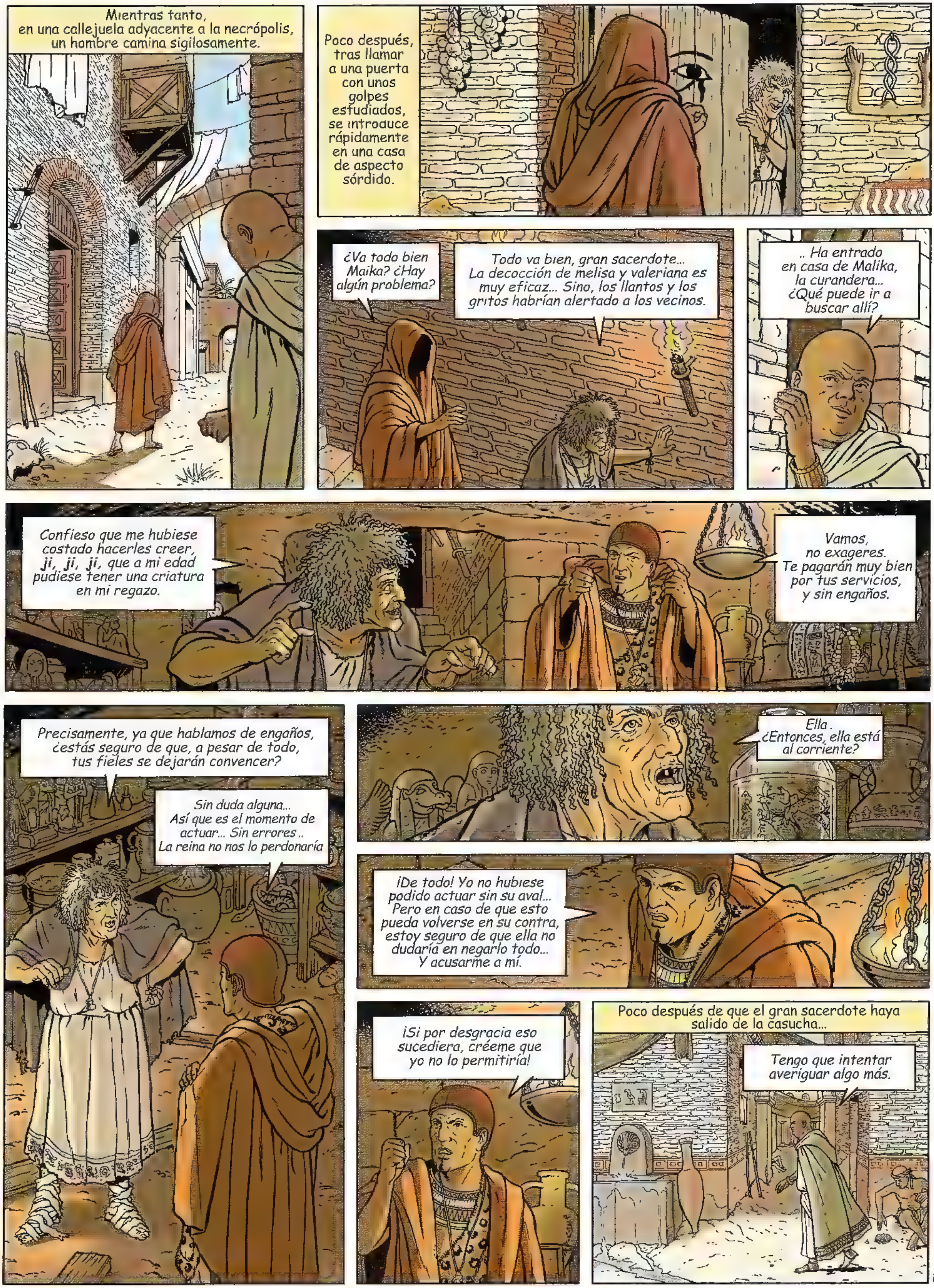

¡TIERRA A LA VISTA!
Parece que te encuentras mejor, Enak.
La proximidad de la tierra firme, sin duda.
¡Oh, Alix! Mira, Allí... ¡Alejandría y sus pescadores que izan las redes!
Toda una flotilla... No tardaremos en cruzarnos con ellas.
Y si...
¡Capitán, capitán!
Entretanto, en Alejandría, en una taberna del puerto...
Estamos aquí desde ayer..
... Si la tormenta no ha hecho que desaparezcan hombres y bienes, no deberían tardar.
Menkhes... ¡Menkhes!



Ya llega el Narval, acaba de rodear el faro.
Gracias, Nubio, serás recompensado. Mientras tanto, bebe un trago a mi salud.
Ven, Ammonios, vamos a comprobarlo.
Instantes más tarde, cuando el Narval termina de atracar...
No ha bajado nadie, aparte de los marineros.
Pihor ha conseguido su objetivo... Nos hemos deshecho del romano.
Corre a informar al gran sacerdote de que todo va bien.
Pero... ¿Y Pihor...? ¿Cómo es que no ha bajado?
¡Corre te digo! Ve a llevar la buena nueva. Yo iré a ver qué es lo que ha pasado...
Y poco después...
¿Dices que esos tres hombres están muertos?
Sí, una desgracia... No son tres, sino cinco... ¡Maldita tempestad! ¡Aún no sé cómo hemos salido de ésta! ¡Estamos vivos de milagro!
Mientras el capitán del Narval cuenta su mentira piadosa, una barquichuela de pesca deja a Alix y Enak en una cala cercana.

Ven, Alix, el pueblo del que nos han hablado los pescadores debe encontrarse tras aquella loma.
Ahora descansaremos un poco antes de llegar a Alejandría.
Eso si llegamos sanos y sa ves
... Si por desgracia los que nos acosan se enteran de que estamos vivos, estamos perdidos.
Debo confesar que lo que más me preocupa en este momento es mi estómago, estoy hambriento.
¡Mira, hemos llegado!
¿No percibes ese olor a tortitas calientes?
Entre tanto, en el palacio de Cleopatra.
¿Puedes asegurarme que no tengo nada que temer, Nefrerú? ¿Seguro que nadie podrá sospechar de mi participación en tu demoníaco plan?
Seguro, oh mi reina, puedes dormir tranquila. Serapis ha complacido nuestros deseos.
Entonces habla... ¿Qué ha pasado?
El enviado oficioso, encargado de investigar la desaparición de Cesarión, ha muerto en alta mar como estaba previsto.
¿Sabías su nombre? ¿Quién era?
El espía que tengo en el palacio de César me dijo que se llamaba Alix.

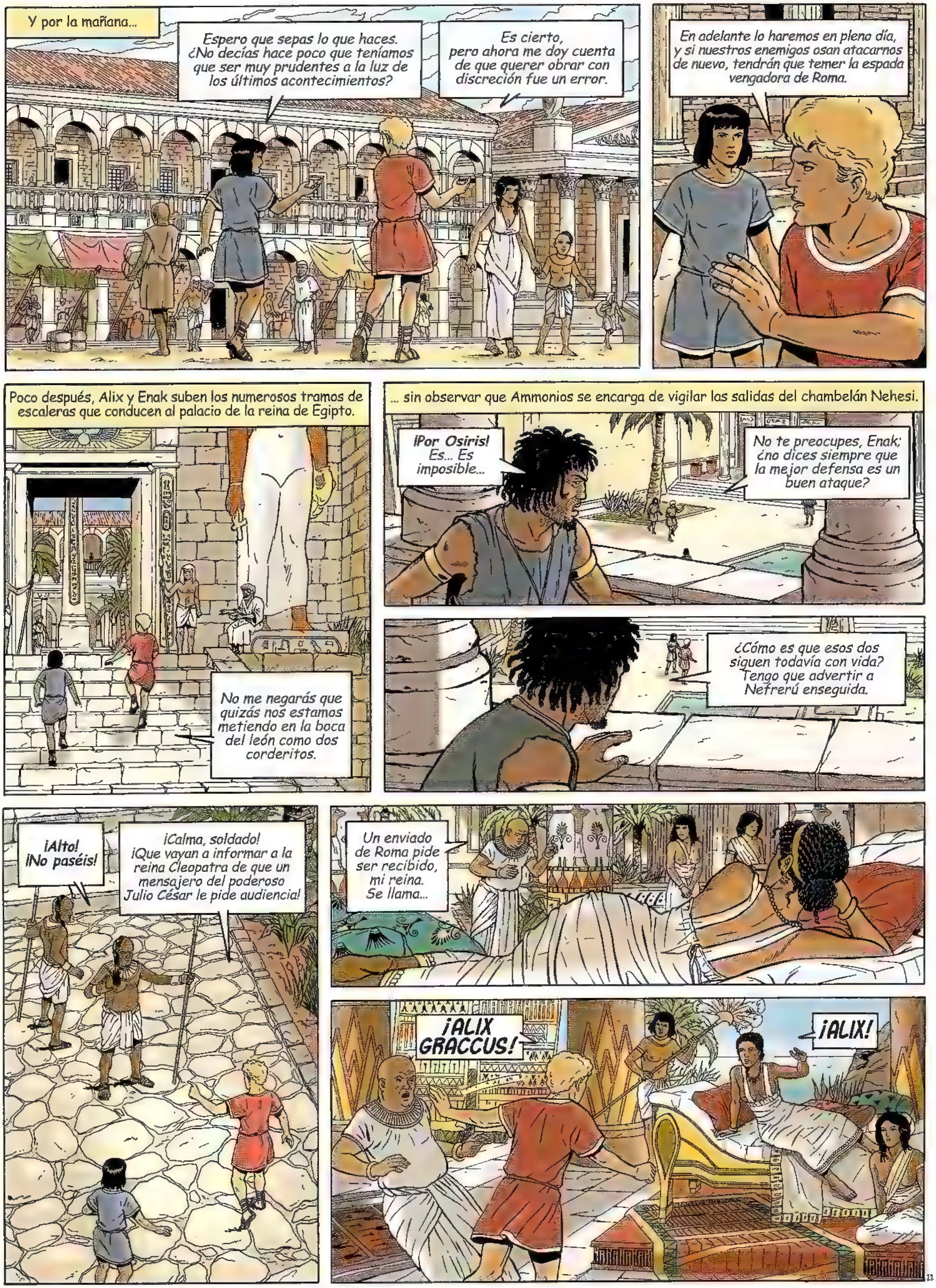

¿¿ALIX?? En ese caso estoy perdida y tu proyecto está condenado al fracaso.
Ese muchacho tiene unas cualidades excepcionales... No tardará en descubrir la verdad, si le dejamos la ocasión de hacerlo.
Pero, mi reina, acabo de decirte que ha muerto en alta mar... ¡Que está muerto!
¿MUERTO? Tráeme una prueba.
¡Sólo lo creeré cuando lo vea muerto a mis pies! De lo contrario, negaré hasta la muerte que he abierto los oídos a tus divagaciones.
Se hará según tus deseos... Permíteme que ahora me retire.
Por Osiris, esta noticia parece haberla trastornado... Cada vez es menos fiable... Quizá sea necesario actuar antes de lo previsto.
Menkhes. ¿Estás ahí?
Aquí estoy. ¿Hay algún problema?
Quizás... ¿Puedes confirmarme que el enviado de Roma no vendrá a meter sus narices en nuestros asuntos?
Por supuesto... Está muerto y bien muerto, y los demás también... El capitán del Narval me lo ha confirmado... Pihor dio su vida para que así fuera.
Pero, al día siguiente por la tarde, en contra de las afirmaciones de Menkhes, Alix y Enak hacen su entrada en una Alejandría, abarrotada de gente, por la vía Canópica que atraviesa la ciudad de este a oeste...
Ya hemos llegado... Encontremos un lugar discreto donde podamos analizar la situación antes de enfrentarnos a Cleopatra.
Vayamos a la calle de los curtidores, es un barrio tranquilo.



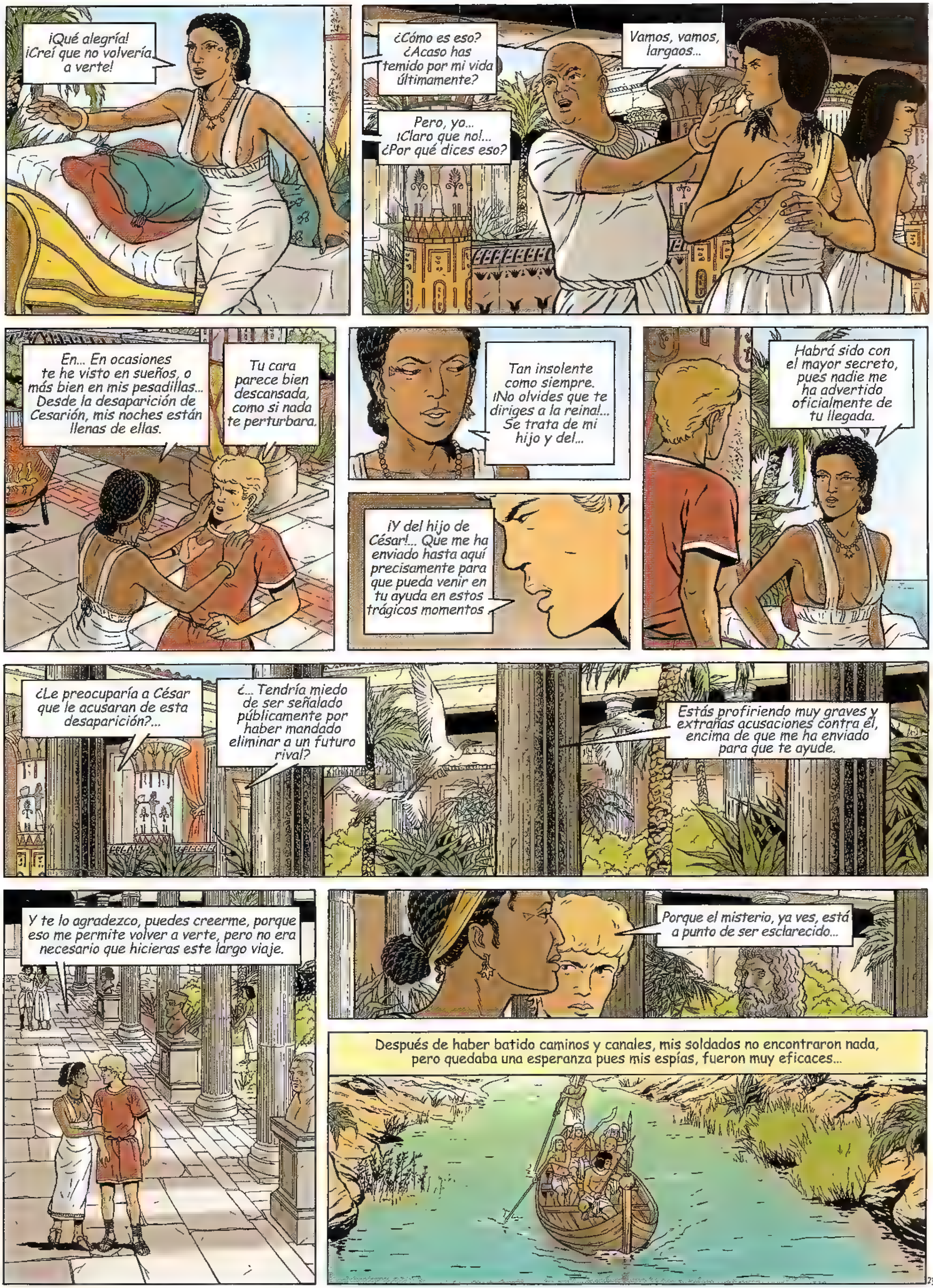
Mientras tanto, en una callejuela adyacente a la necrópolis, un hombre camina sigilosamente.
Poco después, tras llamar a una puerta con unos golpes estudiados, se introduce rápidamente en una casa de aspecto sórdido.
¿Va todo bien Maika? ¿Hay algún problema?
Todo va bien, gran sacerdote... La decocción de melisa y valeriana es muy eficaz... Sino, los llantos y los gritos habrían alertado a los vecinos.
.. Ha entrado en casa de Malika, la curandera... ¿Qué puede ir a buscar allí?
Confieso que me hubiese costado hacerles creer, ji, ji, ji, que a mi edad pudiese tener una criatura en mi regazo.
Vamos, no exageres. Te pagarán muy bien por tus servicios, y sin engaños.
Precisamente, ya que hablamos de engaños, ¿estás seguro de que, a pesar de todo, tus fieles se dejarán convencer?
Sin duda alguna... Así que es el momento de actuar... Sin errores.. La reina no nos lo perdonaría
Ella. ¿Entonces, ella está al corriente?
¡De todo! Yo no hubiese podido actuar sin su aval... Pero en caso de que esto pueda volverse en su contra, estoy seguro de que ella no dudaría en negarlo todo... Y acusarme a mí.
¡Si por desgracia eso sucediera, créeme que yo no lo permitiría!
Poco después de que el gran sacerdote haya salido de la casucha...
Tengo que intentar averiguar algo más.

(1) Cerveza elaborada por los egipcios de la Antigüedad.

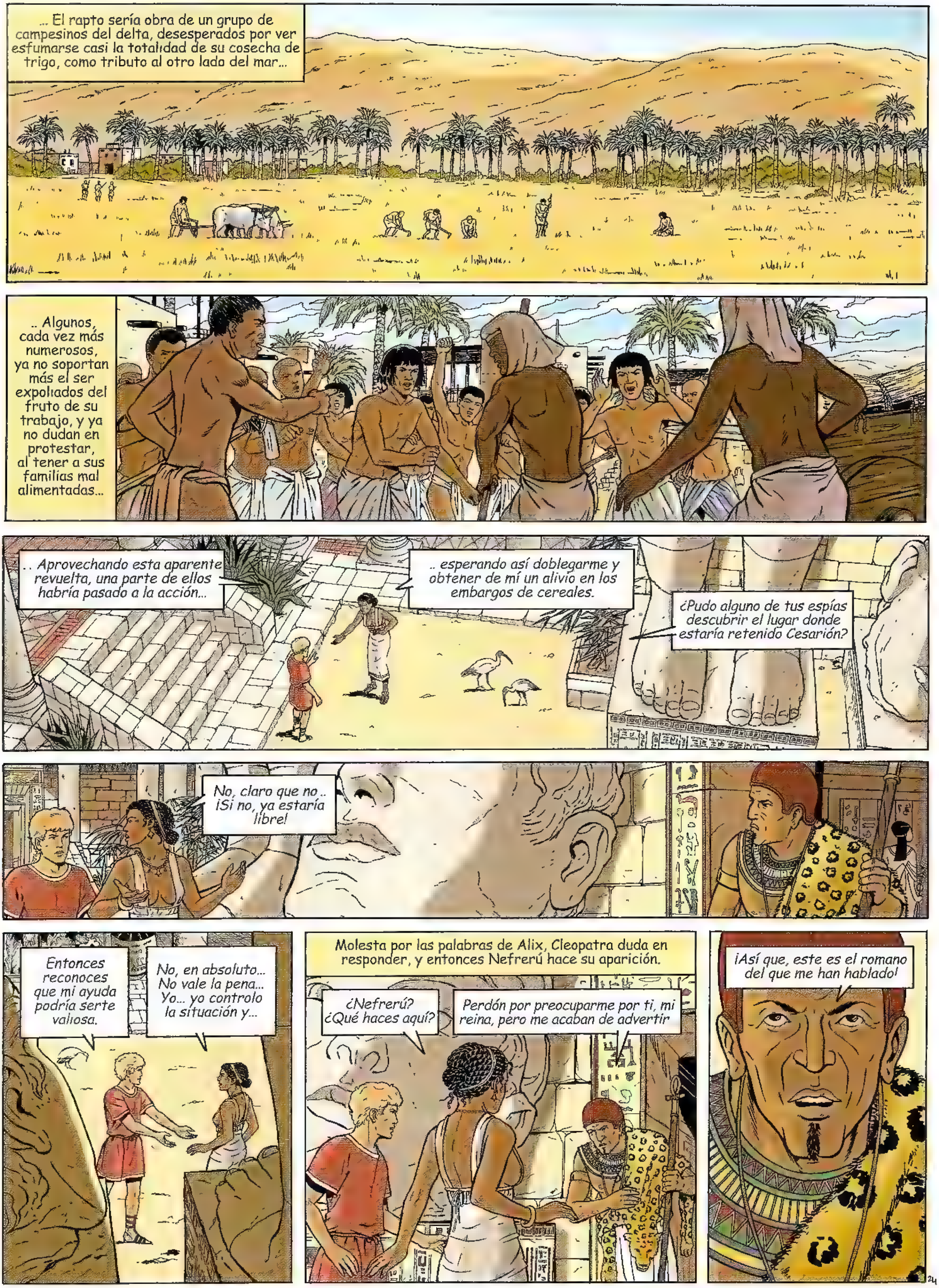
Un posadero avisó a una patrulla, al escuchar su conversación... Aunque por desgracia, consiguieron huir.
Por Isis... Y si se tratase de Alix... Aunque Nefrerú me certificó su desaparición.
No... Es... Es imposible... No puede ser él... Y, sin embargo, cómo te diría... Mi corazón me impulsa a creer lo contrario.
¿Todo va bien, mi reina? Pareces afectada.
¡Por supuesto que estoy afectada, imbécil! Mi hijo ha desaparecido y ¿quieres que salte de alegría?
Pre... precisamente, sobre eso... Movido por algunas sospechas y tras ciertos rumores de palacio... He querido averiguar algo más y...
¿Averiguar? ¿Qué dices?
Siempre escuchando tras las puertas y vigilando con tus ojos de fisgón.
Yo . yo he descubierto que. Nefrerú el gran sacerdote...
¡Ya basta! ¿No tienes otras cosas en qué ocupar tu tiempo?... No quiero saber nada más de tus divagaciones...
No te pases de la raya o me veré obligada a prescindir de tus servicios.
A tus órdenes mi reina...
... aunque por tu bien, no tengo ninguna intención de seguirlas.
Al final de la jornada, y para no tener nuevas sorpresas, Alix y Enak deciden pasar la noche en las ruinas de una casa abandonada fuera de la ciudad.
Nos vemos obligados a vivir como fugitivos en mi propio país... Esto no puede ser, ¿qué propones, Alix?
Actuar... ¡Y pronto!
Mañana nos presentaremos ante Cleopatra.

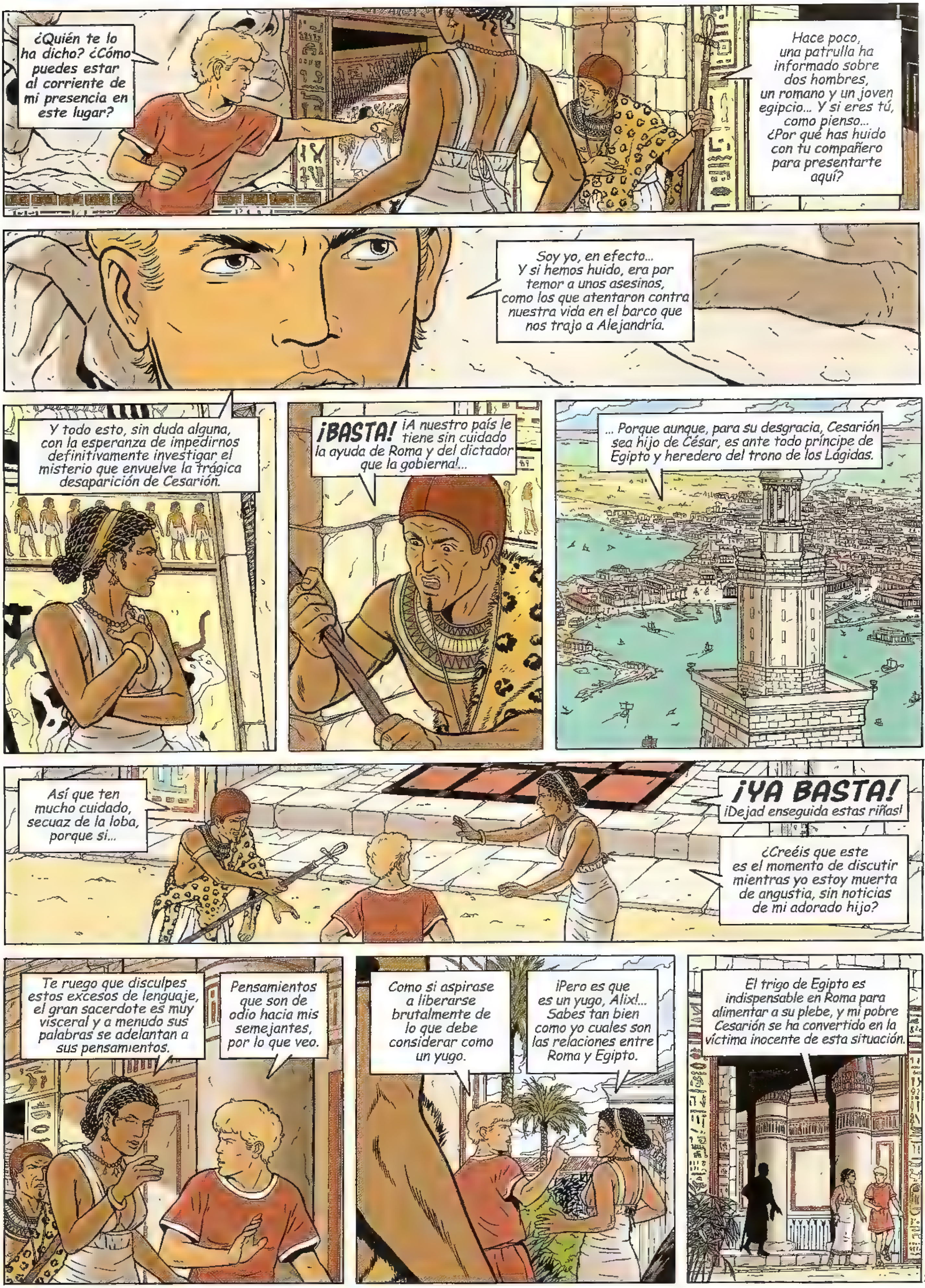


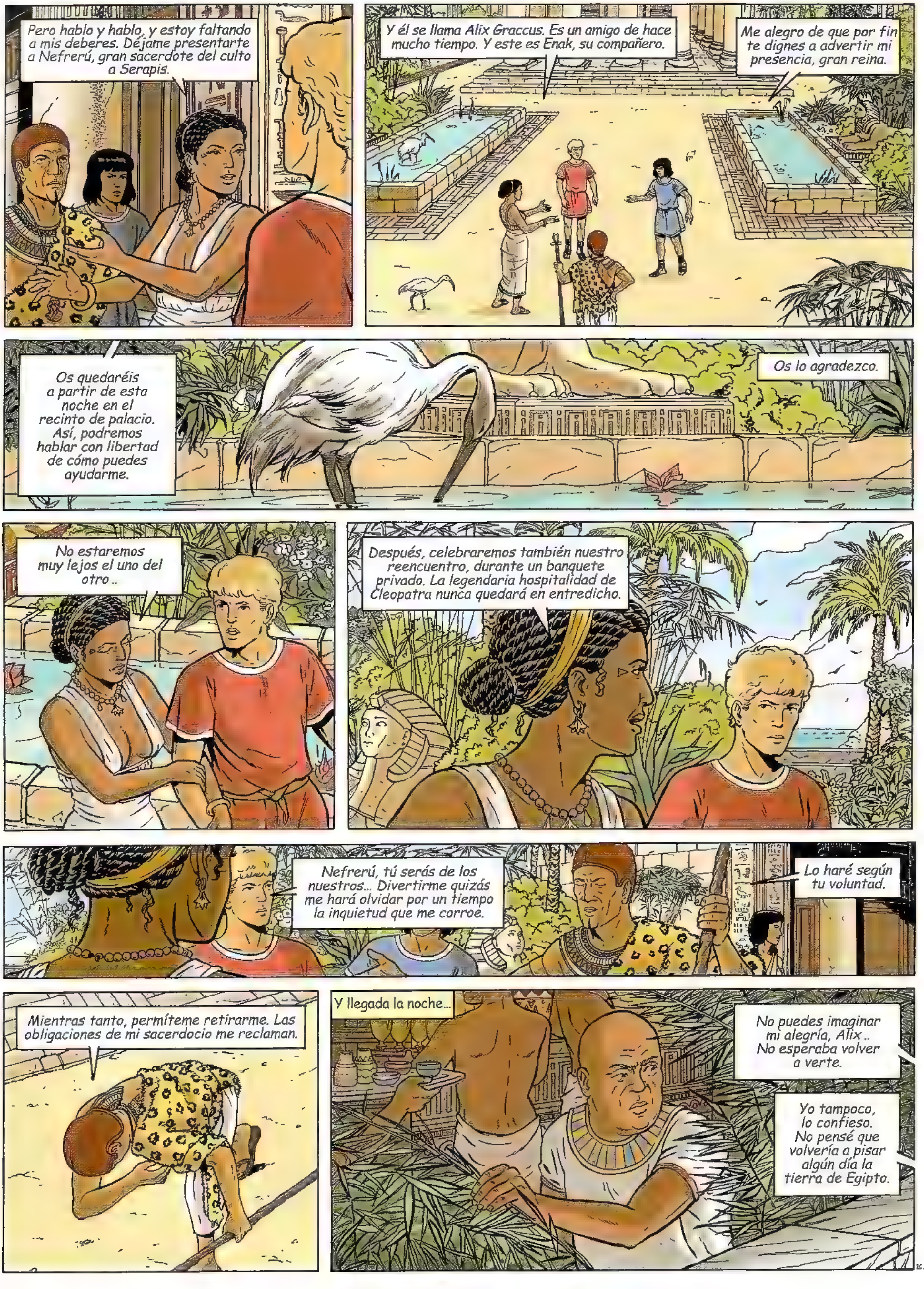
Y por la mañana...
Espero que sepas lo que haces. ¿No decías hace poco que teníamos que ser muy prudentes a la luz de los últimos acontecimientos?
Es cierto, pero ahora me doy cuenta de que querer obrar con discreción fue un error.
En adelante lo haremos en pleno día, y si nuestros enemigos osan atacarnos de nuevo, tendrán que temer la espada vengadora de Roma.
Poco después, Alix y Enak suben los numerosos tramos de escaleras que conducen al palacio de la reina de Egipto.
No me negarás que quizás nos estamos metiendo en la boca del león como dos corderitos.
... sin observar que Ammonios se encarga de vigilar las salidas del chambelán Nehesi.
¡Por Osiris! Es... Es imposible...
No te preocupes, Enak; ¿no dices siempre que la mejor defensa es un buen ataque?
¿Cómo es que esos dos siguen todavía con vida? Tengo que advertir a Nefrerú enseguida.
¡Alto! ¡No paséis!
¡Calma, soldado! ¡Que vayan a informar a la reina Cleopatra de que un mensajero del poderoso Julio César le pide audiencia!
Un enviado de Roma pide ser recibido, mi reina. Se llama...
¡ALIX GRACCUS!
¡ALIX!



¡Qué alegría! ¡Creí que no volvería a verte!
¿Cómo es eso? ¿Acaso has temido por mi vida últimamente?
Pero, yo... ¡Claro que no!... ¿Por qué dices eso?
Vamos, vamos, largaos...
En... En ocasiones te he visto en sueños, o más bien en mis pesadillas... Desde la desaparición de Cesarión, mis noches están llenas de ellas.
Tu cara parece bien descansada, como si nada te perturbara.
Tan insolente como siempre. ¡No olvides que te diriges a la reina!... Se trata de mi hijo y del...
¡Y del hijo de César!... Que me ha enviado hasta aquí precisamente para que pueda venir en tu ayuda en estos trágicos momentos
Habrá sido con el mayor secreto, pues nadie me ha advertido oficialmente de tu llegada.
¿Le preocuparía a César que le acusaran de esta desaparición?...
¿... Tendría miedo de ser señalado públicamente por haber mandado eliminar a un futuro rival?
Estás profiriendo muy graves y extrañas acusaciones contra él, encima de que me ha enviado para que te ayude.
Y te lo agradezco, puedes creerme, porque eso me permite volver a verte, pero no era necesario que hicieras este largo viaje.
Porque el misterio, ya ves, está a punto de ser esclarecido...
Después de haber batido caminos y canales, mis soldados no encontraron nada, pero quedaba una esperanza pues mis espías, fueron muy eficaces...

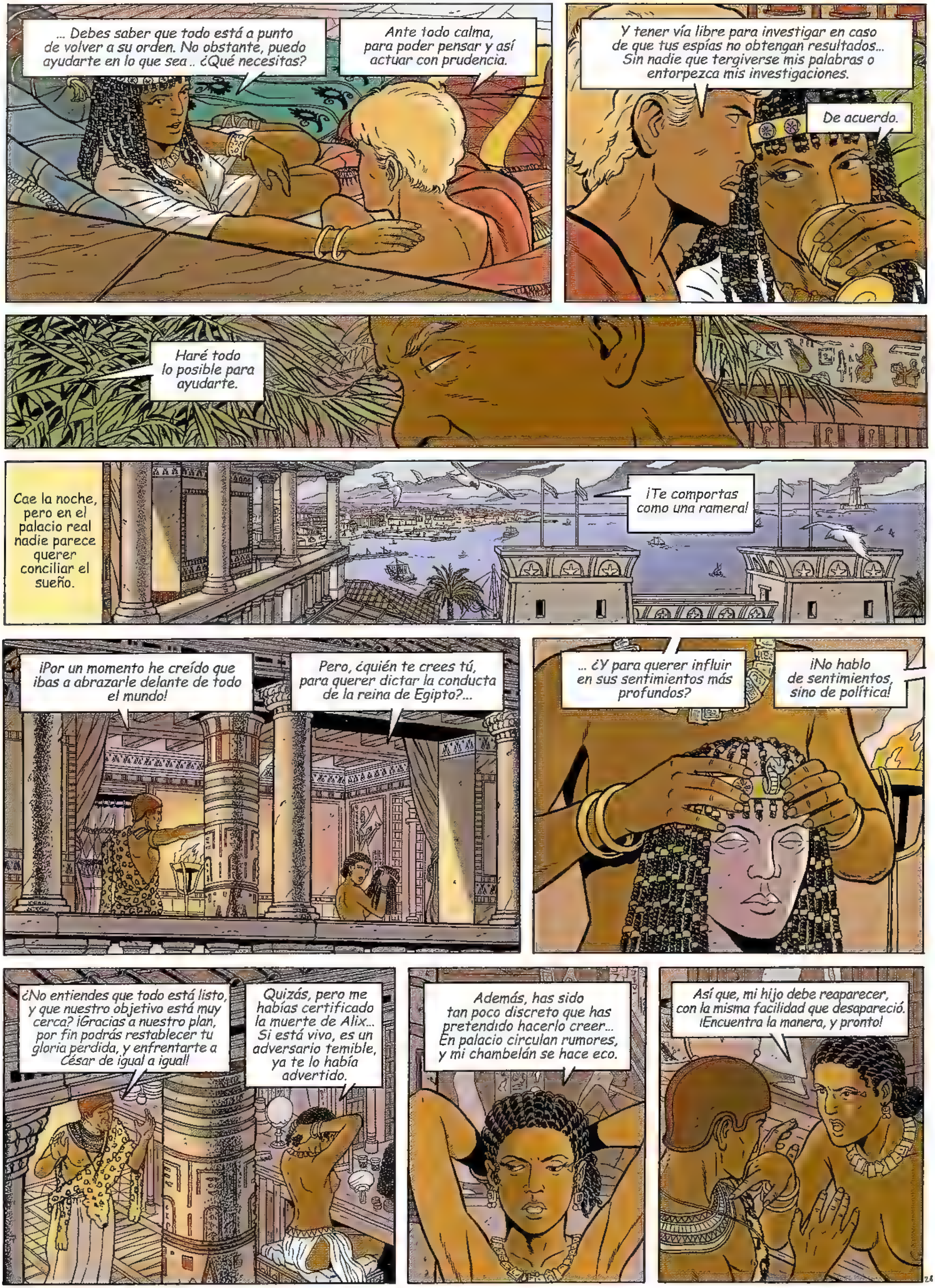

... El rapto sería obra de un grupo de campesinos del delta, desesperados por ver esfumarse casi la totalidad de su cosecha de trigo, como tributo al otro lado del mar...
.. Algunos, cada vez más numerosos, ya no soportan más el ser expoliados del fruto de su trabajo, y ya no dudan en protestar, al tener a sus familias mal alimentadas...
.. Aprovechando esta aparente revuelta, una parte de ellos habría pasado a la acción...
.. esperando así doblegarme y obtener de mí un alivio en los embargos de cereales.
¿Pudo alguno de tus espías descubrir el lugar donde estaría retenido Cesarión?
No, claro que no .. ¡Si no, ya estaría libre!
Entonces reconoces que mi ayuda podría serte valiosa.
No, en absoluto... No vale la pena... Yo... yo controlo la situación y...
Molesta por las palabras de Alix, Cleopatra duda en responder, y entonces Nefrerú hace su aparición.
¿Nefrerú? ¿Qué haces aquí?
Perdón por preocuparme por ti, mi reina, pero me acaban de advertir
¡Así que, este es el romano del que me han hablado!


¿Quién te lo ha dicho? ¿Cómo puedes estar al corriente de mi presencia en este lugar?
Hace poco, una patrulla ha informado sobre dos hombres, un romano y un joven egipcio... Y si eres tú, como pienso... ¿Por qué has huido con tu compañero para presentarte aquí?
Soy yo, en efecto... Y si hemos huido, era por temor a unos asesinos, como los que atentaron contra nuestra vida en el barco que nos trajo a Alejandría.
Y todo esto, sin duda alguna, con la esperanza de impedirnos definitivamente investigar el misterio que envuelve la trágica desaparición de Cesarión.
¡BASTA! ¡A nuestro país le tiene sin cuidado la ayuda de Roma y del dictador que la gobierna!...
... Porque aunque, para su desgracia, Cesarión sea hijo de César, es ante todo príncipe de Egipto y heredero del trono de los Lágidas.
Así que ten mucho cuidado, secuaz de la loba, porque si...
¡YA BASTA! ¡Dejad enseguida estas riñas!
¿Creéis que este es el momento de discutir mientras yo estoy muerta de angustia, sin noticias de mi adorado hijo?
Te ruego que disculpes estos excesos de lenguaje, el gran sacerdote es muy visceral y a menudo sus palabras se adelantan a sus pensamientos.
Pensamientos que son de odio hacia mis semejantes, por lo que veo.
Como si aspirase a liberarse brutalmente de lo que debe considerar como un yugo.
¡Pero es que es un yugo, Alix!... Sabes tan bien como yo cuales son las relaciones entre Roma y Egipto.
El trigo de Egipto es indispensable en Roma para alimentar a su plebe, y mi pobre Cesarión se ha convertido en la víctima inocente de esta situación.

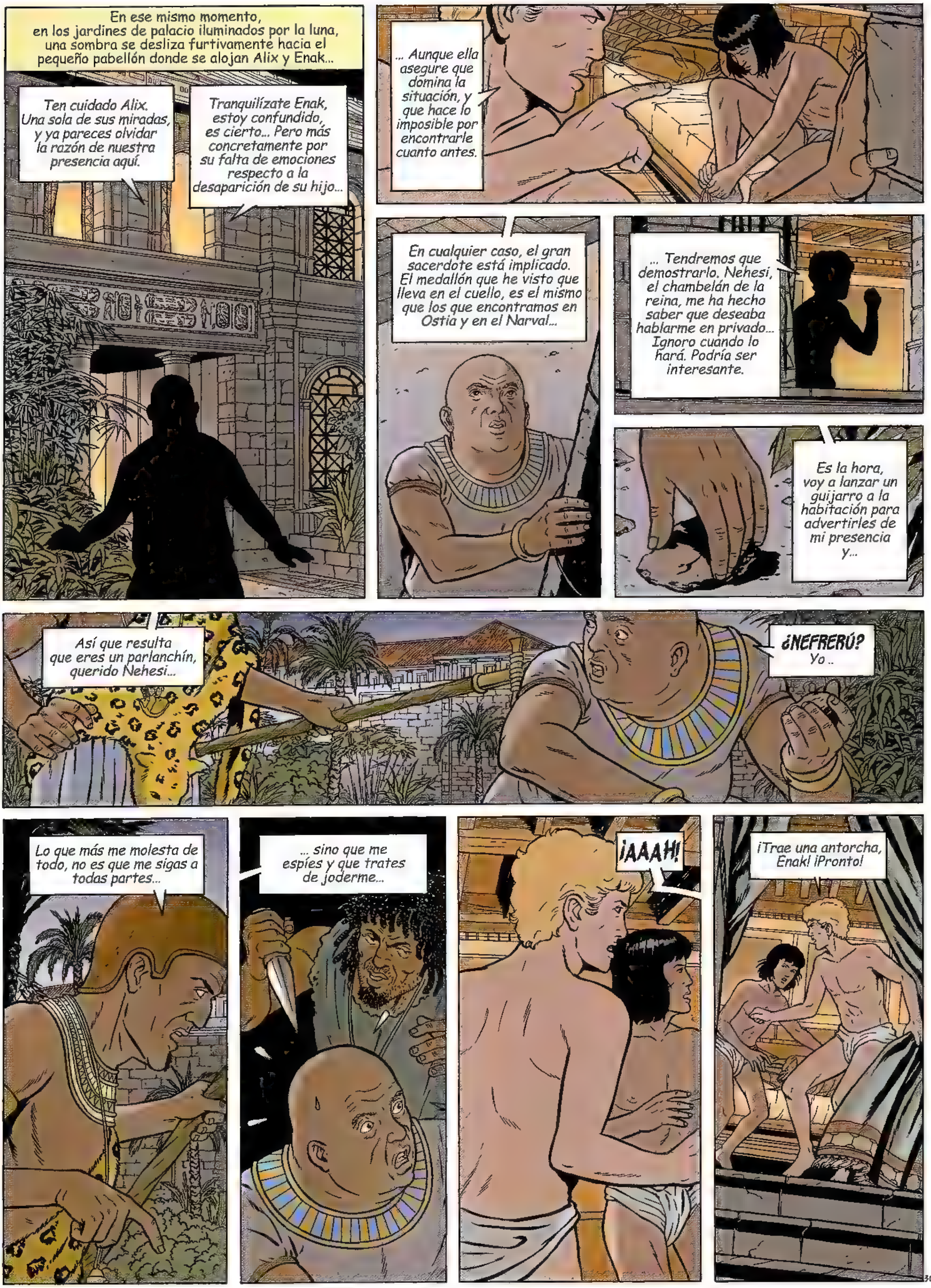


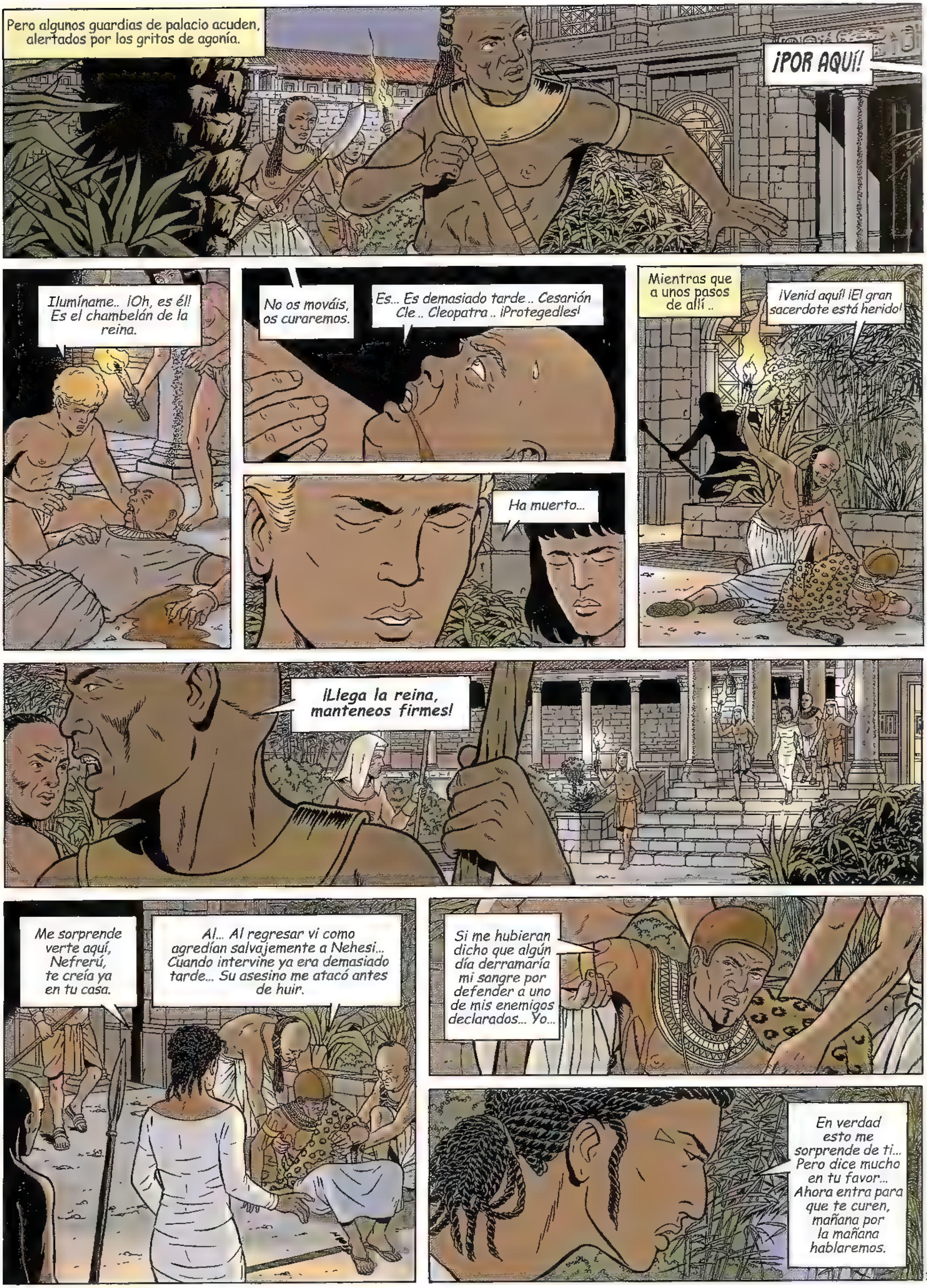
Pero hablo y hablo, y estoy faltando a mis deberes. Déjame presentarte a Nefrerú, gran sacerdote del culto a Serapis.
Y él se llama Alix Graccus. Es un amigo de hace mucho tiempo. Y este es Enak, su compañero.
Me alegro de que por fin te dignes a advertir mi presencia, gran reina.
Os quedaréis a partir de esta noche en el recinto de palacio. Así, podremos hablar con libertad de cómo puedes ayudarme.
Os lo agradezco.
No estaremos muy lejos el uno del otro..
Después, celebraremos también nuestro reencuentro, durante un banquete privado. La legendaria hospitalidad de Cleopatra nunca quedará en entredicho.
Nefrerú, tú serás de los nuestros... Divertirme quizás me hará olvidar por un tiempo la inquietud que me corroe.
Lo haré según tu voluntad.
Mientras tanto, permíteme retirarme. Las obligaciones de mi sacerdocio me reclaman.
Y llegada la noche...
No puedes imaginar mi alegría, Alix.. No esperaba volver a verte.
Yo tampoco, lo confieso. No pensé que volvería a pisar algún día la tierra de Egipto.

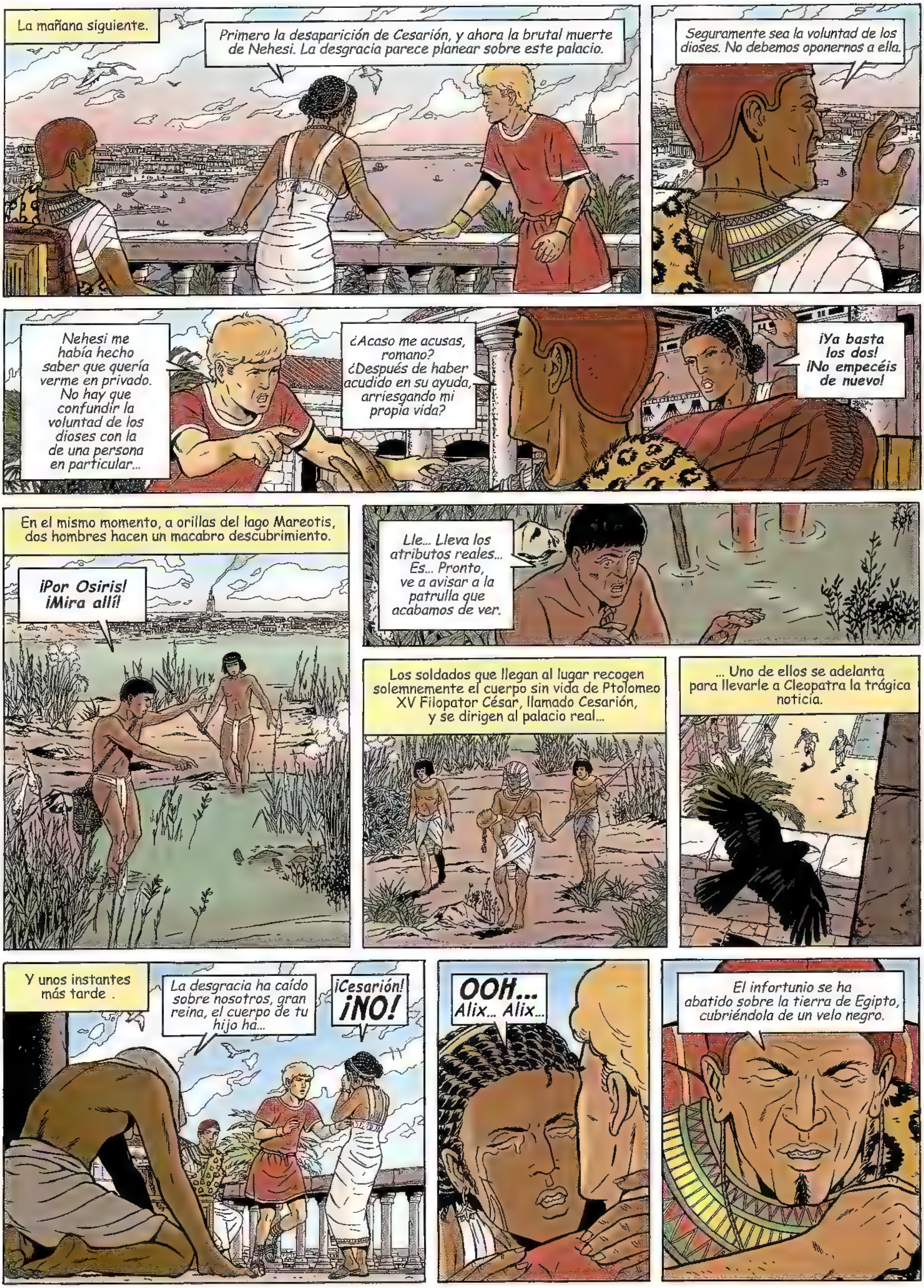
(1) Ver "¡Oh, Alejandría!".

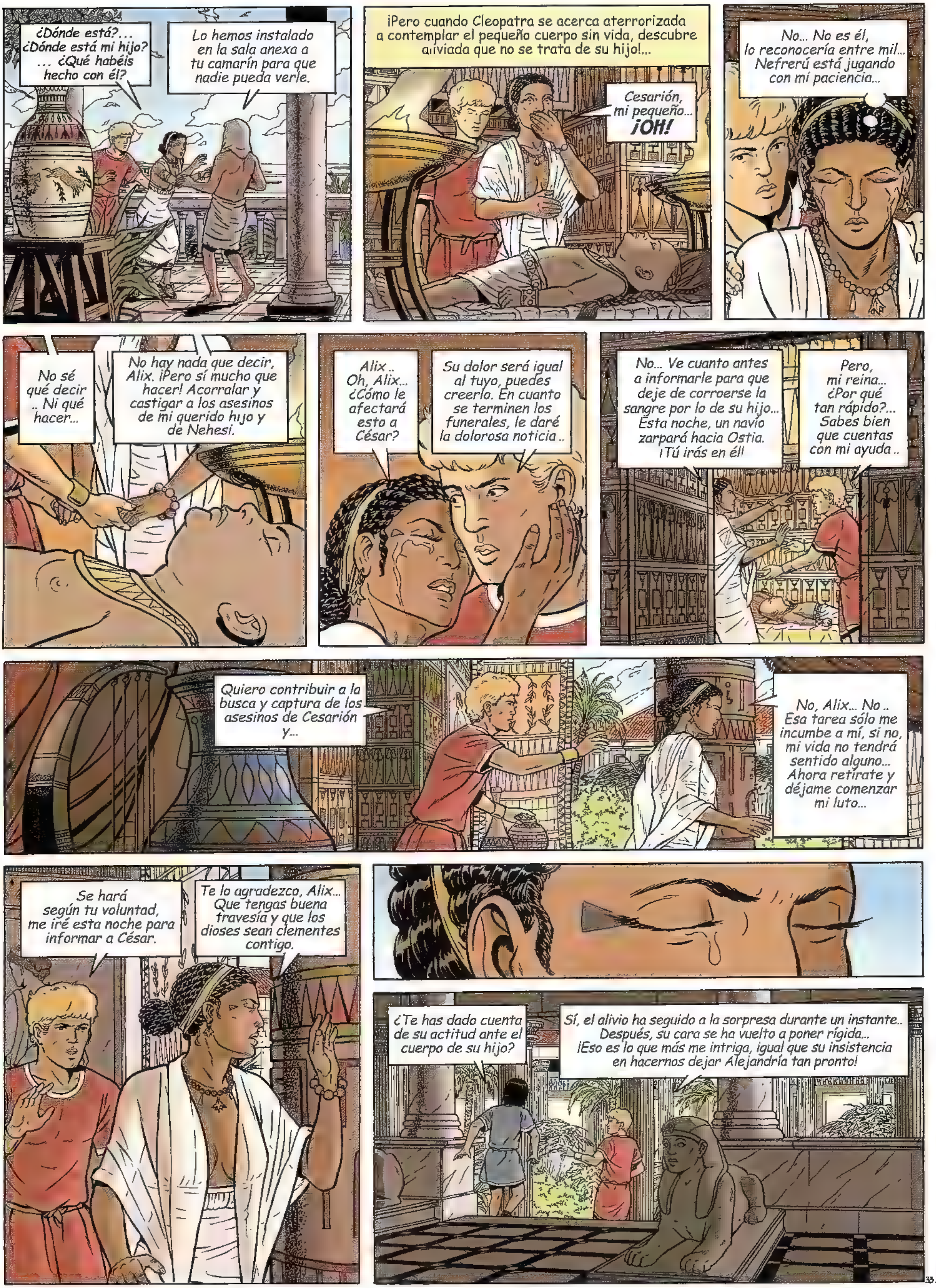

... Debes saber que todo está a punto de volver a su orden. No obstante, puedo ayudarte en lo que sea .. ¿Qué necesitas?
Ante todo calma, para poder pensar y así actuar con prudencia.
Y tener vía libre para investigar en caso de que tus espías no obtengan resultados... Sin nadie que tergiverse mis palabras o entorpezca mis investigaciones.
De acuerdo.
Haré todo lo posible para ayudarte.
Cae la noche, pero en el palacio real nadie parece querer conciliar el sueño.
¡Te comportas como una ramera!
¡Por un momento he creído que ibas a abrazarle delante de todo el mundo!
Pero, ¿quién te crees tú, para querer dictar la conducta de la reina de Egipto?...
... ¿Y para querer influir en sus sentimientos más profundos?
¡No hablo de sentimientos, sino de política!
¿No entiendes que todo está listo, y que nuestro objetivo está muy cerca? ¡Gracias a nuestro plan, por fin podrás restablecer tu gloria perdida, y enfrentarte a César de igual a igual!
Quizás, pero me habías certificado la muerte de Alix... Si está vivo, es un adversario temible, ya te lo había advertido.
Además, has sido tan poco discreto que has pretendido hacerlo creer... En palacio circulan rumores, y mi chambelán se hace eco.
Así que, mi hijo debe reaparecer, con la misma facilidad que desapareció. ¡Encuentra la manera, y pronto!

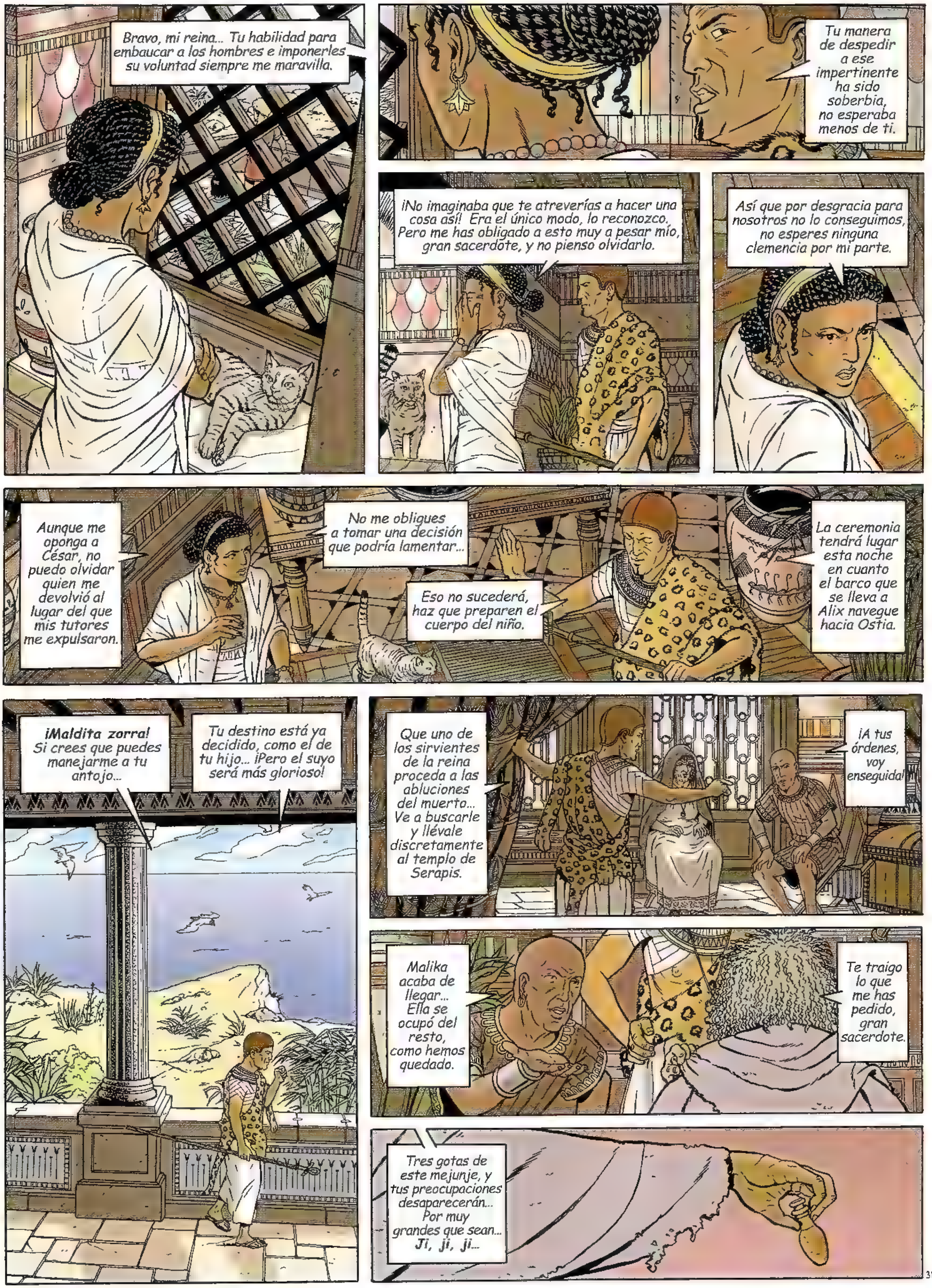
No hablarás en serio mi reina... No en el punto en el que nos encontramos.
Es la única manera. Si Cesarión reaparece, Alix volverá a Roma inmediatamente para informar a César.
Lo haremos más adelante, y de otra manera.
Te lo repito, es imposible... La ceremonia del templo tendrá lugar muy pronto, los fieles están prevenidos, y el niño está listo. No podemos renunciar ahora que estamos tan cerca de la victoria.
¡Es una orden, Nefrerú! No se te ocurra contrariarme, pues tu castigo sería rápido y ejemplar.
Ahora comprendo porque la reina no me quería escuchar.
¡La protegeré a pesar de todo! Este Alix a quien ella parece tener en tanta estima, sin duda me escuchará y me ayudará.
He hecho bien en decirle discretamente que deseaba hablarle más tarde, voy a hacerlo y... ¿Quién anda ahí?
Nadie, estoy demasiado nervioso, mi imaginación me juega malas pasadas.
Poco después, Ammonios relata su informe a Nefrerú..
¡Nehesi, otra vez él! La reina acaba de hablarme de ello...
En estos momentos merodea por los aposentos de ese romano.
¡Por Serapis, si habla con él, estamos perdidos!
Escúchame bien, esto es lo que vamos a hacer...
?


En ese mismo momento, en los jardines de palacio iluminados por la luna, una sombra se desliza furtivamente hacia el pequeño pabellón donde se alojan Alix y Enak...
Ten cuidado Alix. Una sola de sus miradas, y ya pareces olvidar la razón de nuestra presencia aquí.
Tranquilízate Enak, estoy confundido, es cierto... Pero más concretamente por su falta de emociones respecto a la desaparición de su hijo...
... Aunque ella asegure que domina la situación, y que hace lo imposible por encontrarle cuanto antes.
En cualquier caso, el gran sacerdote está implicado. El medallón que he visto que lleva en el cuello, es el mismo que los que encontramos en Ostia y en el Narval...
... Tendremos que demostrarlo. Nehesi, el chambelán de la reina, me ha hecho saber que deseaba hablarme en privado... Ignoro cuando lo hará. Podría ser interesante.
Es la hora, voy a lanzar un guijarro a la habitación para advertirles de mi presencia y...
Así que resulta que eres un parlanchín, querido Nehesi...
¿NEFRERÚ? Yo ..
Lo que más me molesta de todo, no es que me sigas a todas partes...
... sino que me espíes y que trates de joderme...
¡AAAH!
¡Trae una antorcha, Enak! ¡Pronto!


Pero algunos guardias de palacio acuden, alertados por los gritos de agonía.
¡POR AQUÍ!
Ilumíname.. ¡Oh, es él! Es el chambelán de la reina.
No os mováis, os curaremos.
Es... Es demasiado tarde.. Cesarión Cle.. Cleopatra.. ¡Protegedles!
Ha muerto...
Mientras que a unos pasos de allí ..
¡Venid aquí! ¡El gran sacerdote está herido!
¡Llega la reina, manteneos firmes!
Me sorprende verte aquí, Nefrerú, te creía ya en tu casa.
Al... Al regresar vi como agredían salvajemente a Nehesi... Cuando intervine ya era demasiado tarde... Su asesino me atacó antes de huir.
Si me hubieran dicho que algún día derramaría mi sangre por defender a uno de mis enemigos declarados... Yo...
En verdad esto me sorprende de ti... Pero dice mucho en tu favor... Ahora entra para que te curen, mañana por la mañana hablaremos.

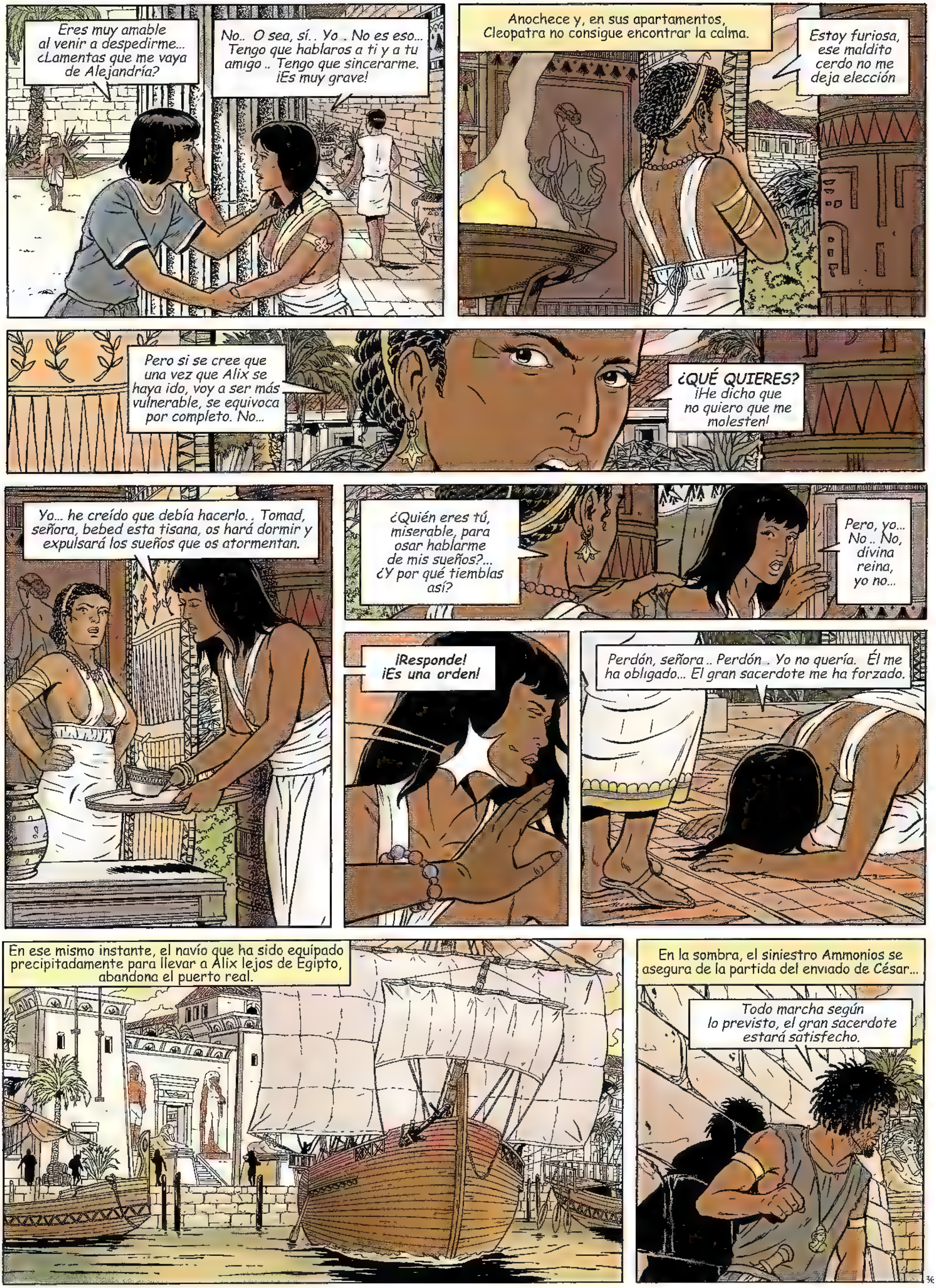

La mañana siguiente.
Primero la desaparición de Cesarión, y ahora la brutal muerte de Nehesi. La desgracia parece planear sobre este palacio.
Seguramente sea la voluntad de los dioses. No debemos oponernos a ella.
Nehesi me había hecho saber que quería verme en privado. No hay que confundir la voluntad de los dioses con la de una persona en particular...
¿Acaso me acusas, romano? ¿Después de haber acudido en su ayuda, arriesgando mi propia vida?
¡Ya basta los dos! ¡No empecéis de nuevo!
En el mismo momento, a orillas del lago Mareotis, dos hombres hacen un macabro descubrimiento.
¡Por Osiris! ¡Mira allí!
Lle... Lleva los atributos reales... Es... Pronto, ve a avisar a la patrulla que acabamos de ver.
Los soldados que llegan al lugar recogen solemnemente el cuerpo sin vida de Ptolomeo XV Filopator César, llamado Cesarión, y se dirigen al palacio real...
... Uno de ellos se adelanta para llevarle a Cleopatra la trágica noticia.
Y unos instantes más tarde .
La desgracia ha caído sobre nosotros, gran reina, el cuerpo de tu hijo ha...
¡Cesarión! ¡NO!
OOH... Alix... Alix...
El infortunio se ha abatido sobre la tierra de Egipto, cubriéndola de un velo negro.


¿Dónde está?...
¿Dónde está mi hijo?
... ¿Qué habéis hecho con él?
Lo hemos instalado en la sala anexa a tu camarín para que nadie pueda verle.
¡Pero cuando Cleopatra se acerca aterrorizada a contemplar el pequeño cuerpo sin vida, descubre aliviada que no se trata de su hijo!...
Cesarión, mi pequeño... ¡OH!
No... No es él, lo reconocería entre mil... Nefrerú está jugando con mi paciencia...
No sé qué decir .. Ni qué hacer...
No hay nada que decir, Alix. ¡Pero sí mucho que hacer! Acorralar y castigar a los asesinos de mi querido hijo y de Nehesi.
Alix.. Oh, Alix... ¿Cómo le afectará esto a César?
Su dolor será igual al tuyo, puedes creerlo. En cuanto se terminen los funerales, le daré la dolorosa noticia..
No... Ve cuanto antes a informarle para que deje de corroerse la sangre por lo de su hijo... Esta noche, un navío zarpará hacia Ostia. ¡Tú irás en él!
Pero, mi reina... ¿Por qué tan rápido?... Sabes bien que cuentas con mi ayuda..
Quiero contribuir a la busca y captura de los asesinos de Cesarión y...
No, Alix... No .. Esa tarea sólo me incumbe a mí, si no, mi vida no tendrá sentido alguno... Ahora retírate y déjame comenzar mi luto...
Se hará según tu voluntad, me iré esta noche para informar a César.
Te lo agradezco, Alix... Que tengas buena travesía y que los dioses sean clementes contigo.
¿Te has dado cuenta de su actitud ante el cuerpo de su hijo?
Sí, el alivio ha seguido a la sorpresa durante un instante.. Después, su cara se ha vuelto a poner rígida... ¡Eso es lo que más me intriga, igual que su insistencia en hacernos dejar Alejandría tan pronto!

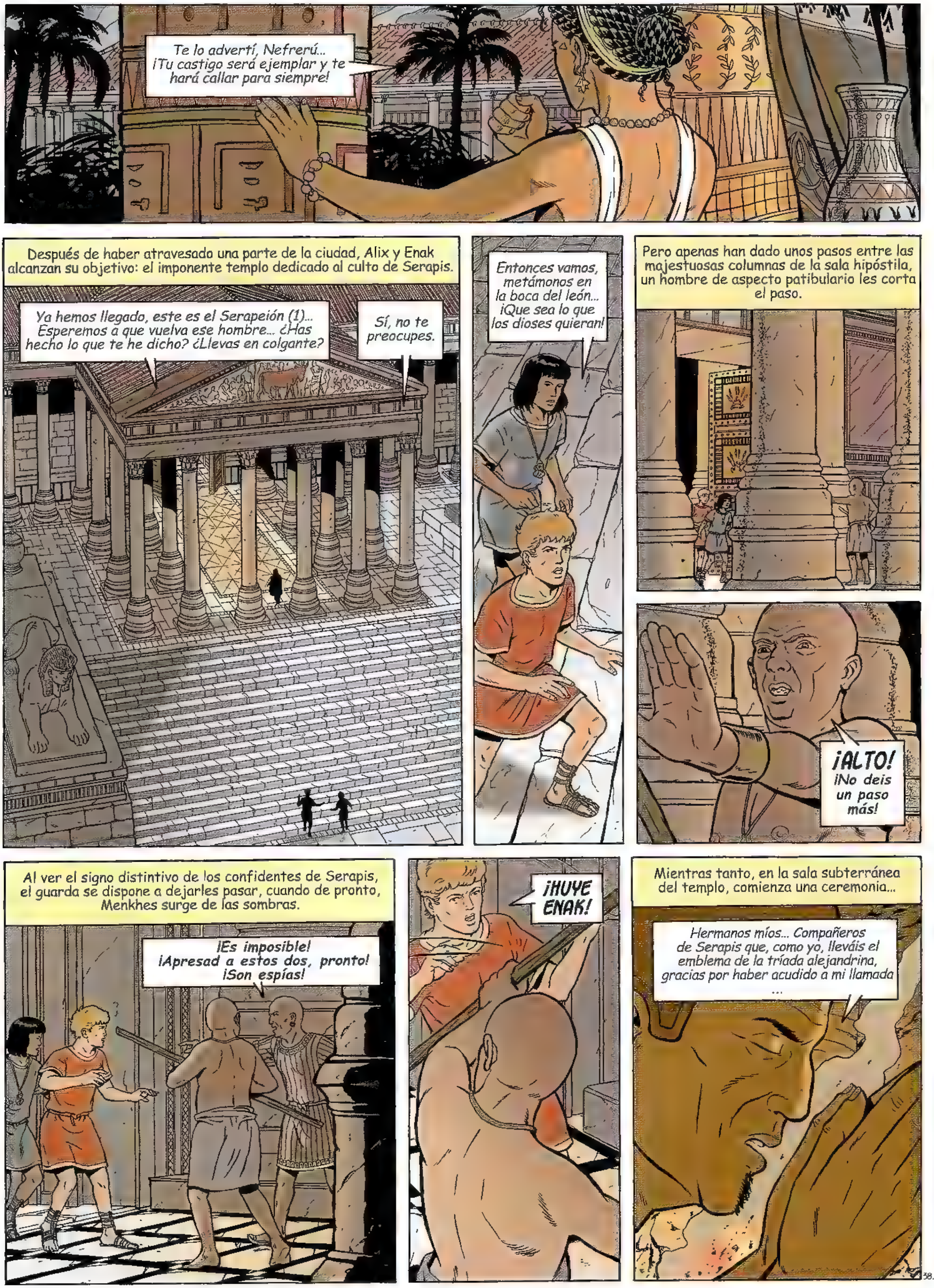


Bravo, mi reina... Tu habilidad para embaucar a los hombres e imponerles su voluntad siempre me maravilla.
Tu manera de despedir a ese impertinente ha sido soberbia, no esperaba menos de ti.
¡No imaginaba que te atreverías a hacer una cosa así! Era el único modo, lo reconozco. Pero me has obligado a esto muy a pesar mío, gran sacerdote, y no pienso olvidarlo.
Así que por desgracia para nosotros no lo conseguimos, no esperes ninguna clemencia por mi parte.
Aunque me oponga a César, no puedo olvidar quien me devolvió al lugar del que mis tutores me expulsaron.
No me obligues a tomar una decisión que podría lamentar...
Eso no sucederá, haz que preparen el cuerpo del niño.
La ceremonia tendrá lugar esta noche en cuanto el barco que se lleva a Alix navegue hacia Ostia.
¡Maldita zorra! Si crees que puedes manejarme a tu antojo...
Tu destino está ya decidido, como el de tu hijo... ¡Pero el suyo será más glorioso!
Que uno de los sirvientes de la reina proceda a las abluciones del muerto... Ve a buscarle y llévale discretamente al templo de Serapis.
¡A tus órdenes, voy enseguida!
Malika acaba de llegar... Ella se ocupó del resto, como hemos quedado.
Te traigo lo que me has pedido, gran sacerdote.
Tres gotas de este mejunje, y tus preocupaciones desaparecerán... Por muy grandes que sean... Ji, ji, ji...

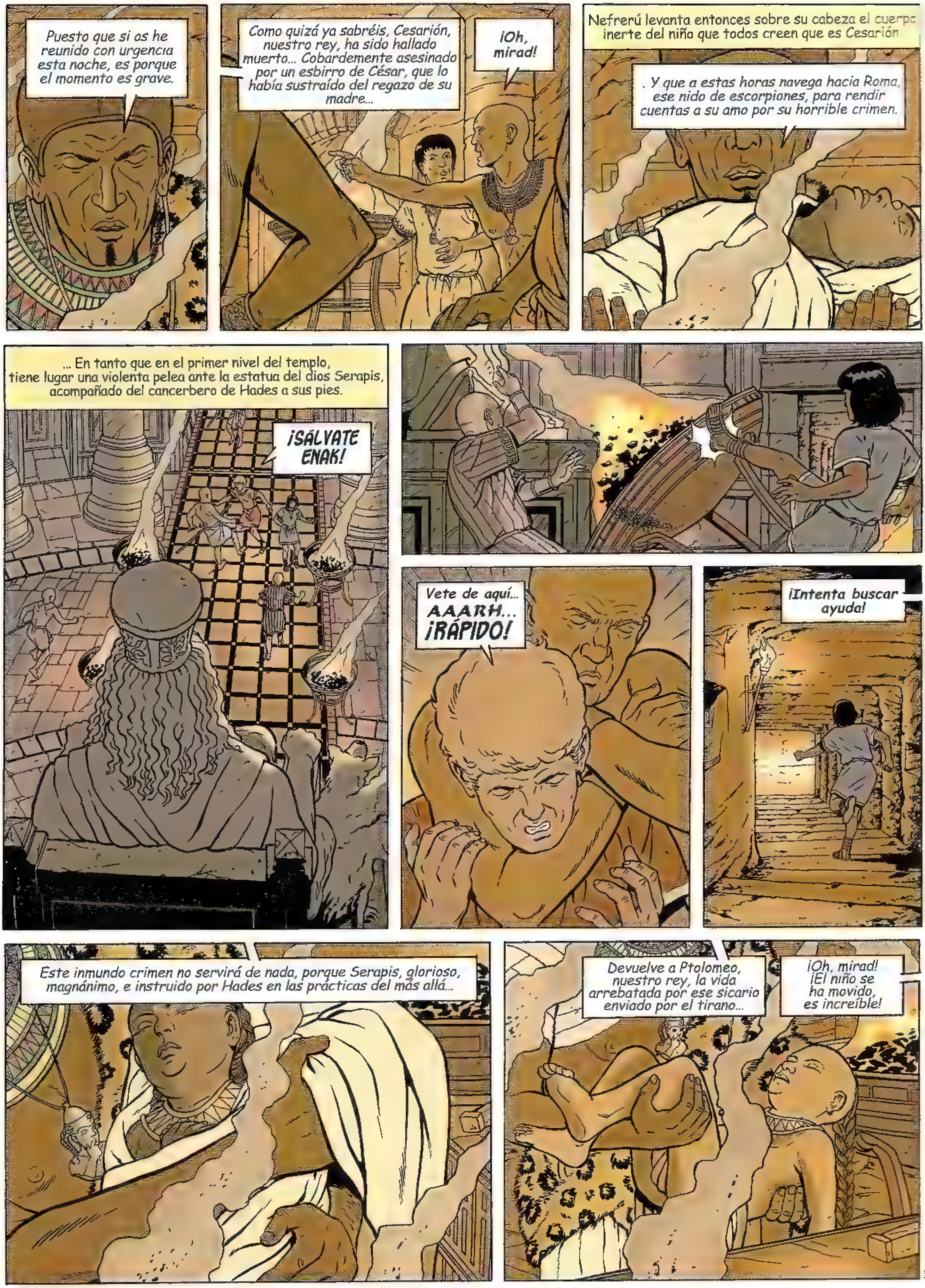
Poco después ..
Vengo a buscar al pequeño príncipe para llevarlo al templo de Serapis.
Ya casi he terminado ...
Sólo falta... ??? ¡No, no es posible!
¿Qué te pasa? ¿Por qué ese sobresalto?
¡Nada!... Nada ..
Es... Es demasiado duro para mí .. He jugado tanto con él... No puedo soportar la vista de su pequeño cuerpo inerte.
Sal de aquí .. ¡Vete! No soporto la sensiblería.
Yo me encargaré de acabar tu trabajo.
¡Es increíble! Hay que prevenir con urgencia a la reina, ella avisará a...
Pero frente a los aposentos de Cleopatra..
Largo de aquí... ¡Tu señora está de luto y no quiere ver a nadie!
Incluso hemos impedido el paso al enviado de Roma que quería saludarla antes de su partida.
Es un sentimiento raro, Enak. Debo respetar la voluntad de Cleopatra pero, en el fondo, sé que debería quedarme.
¡Enak! ¡Enak!
¡Por aquí, ven rápido!
¡Isadora, qué divina sorpresa!

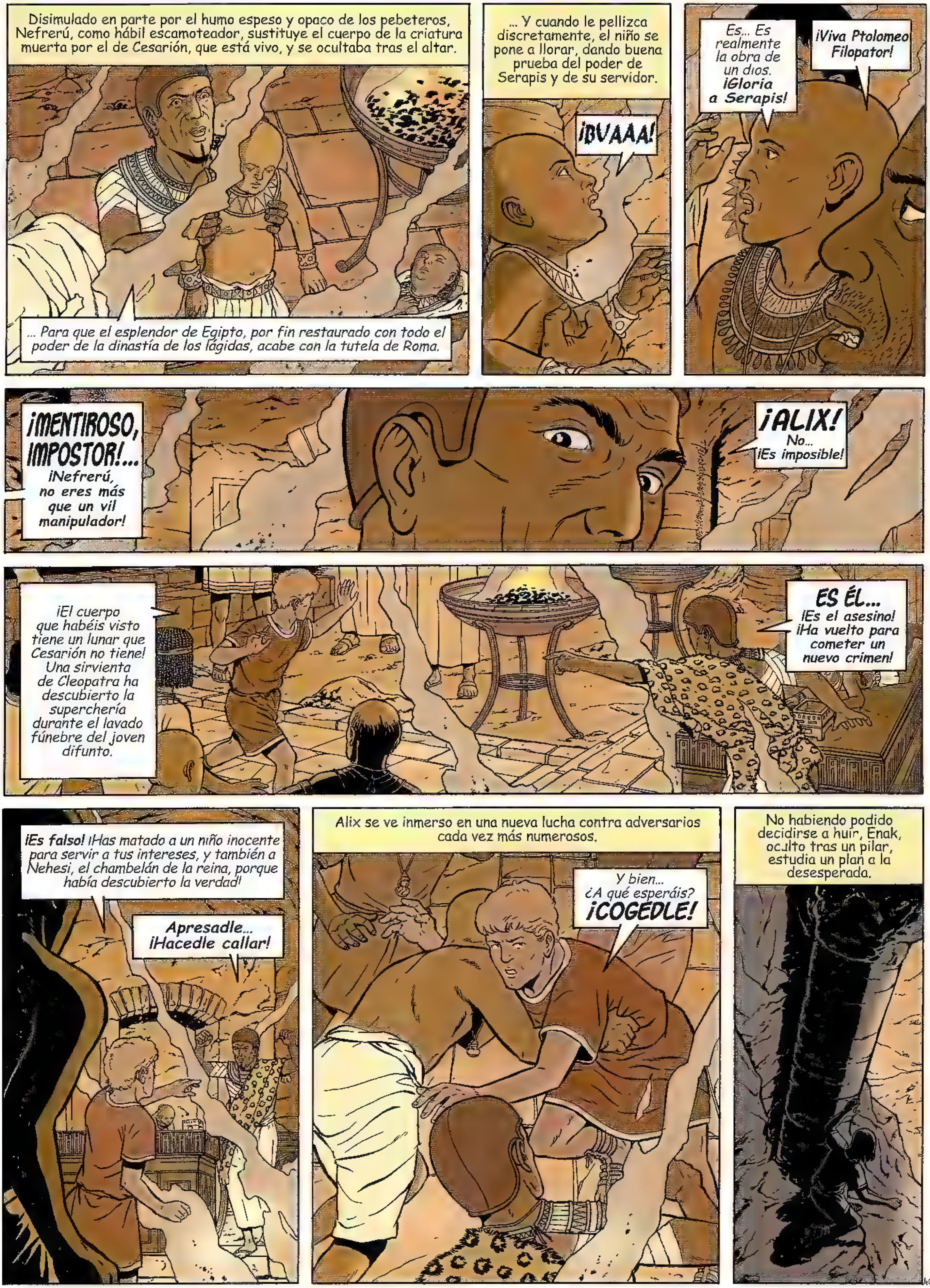

Eres muy amable al venir a despedirme... ¿Lamentas que me vaya de Alejandría?
No.. O sea, sí.. Yo.. No es eso... Tengo que hablaros a ti y a tu amigo.. Tengo que sincerarme. ¡Es muy grave!
Anochece y, en sus apartamentos, Cleopatra no consigue encontrar la calma.
Estoy furiosa, ese maldito cerdo no me deja elección
Pero si se cree que una vez que Alix se haya ido, voy a ser más vulnerable, se equivoca por completo. No...
¿QUÉ QUIERES? ¡He dicho que no quiero que me molesten!
Yo... he creído que debía hacerlo.. Tomad, señora, bebed esta tisana, os hará dormir y expulsará los sueños que os atormentan.
¿Quién eres tú, miserable, para osar hablarme de mis sueños?... ¿Y por qué tiemblas así?
Pero, yo... No.. No, divina reina, yo no...
¡Responde! ¡Es una orden!
Perdón, señora.. Perdón.. Yo no quería. Él me ha obligado... El gran sacerdote me ha forzado.
En ese mismo instante, el navío que ha sido equipado precipitadamente para llevar a Alix lejos de Egipto, abandona el puerto real.
En la sombra, el siniestro Ammonios se asegura de la partida del enviado de César...
Todo marcha según lo previsto, el gran sacerdote estará satisfecho.

Pero con el favor de la oscuridad.
Deslizándose entre los cascos de unos barcos amarrados...
Alix y Enak emergen al borde del muelle, al abrigo de las miradas...
Y después se alejan discretamente...
¡Ven, Enak! No nos rezaguemos ...
Hasta un lugar sólo por ellos conocido.
Teníamos razón al desconfiar del gran sacerdote. Si no por Isadora, no hubiéramos sabido nunca este engaño.
Sí... ¡Estaba seguro que debíamos quedarnos para esclarecer esta oscura historia con la verdad!
Ignoro hasta qué punto Cleopatra está implicada en esto, pero es un hecho probado: ella mintió sobre la identidad del cadáver.
Entretanto, en los apartamentos reales...
Ha bebido el veneno que estaba destinado a mí... ¡Esto es de justicia! ¡Reúne a la guardia, Ankhtiful
¡Y también a una facción de arqueros escitas, habrá que actuar rápido y de forma contundente!



(1) También llamado Sarapeum. Templo dedicado al dios Serapis.

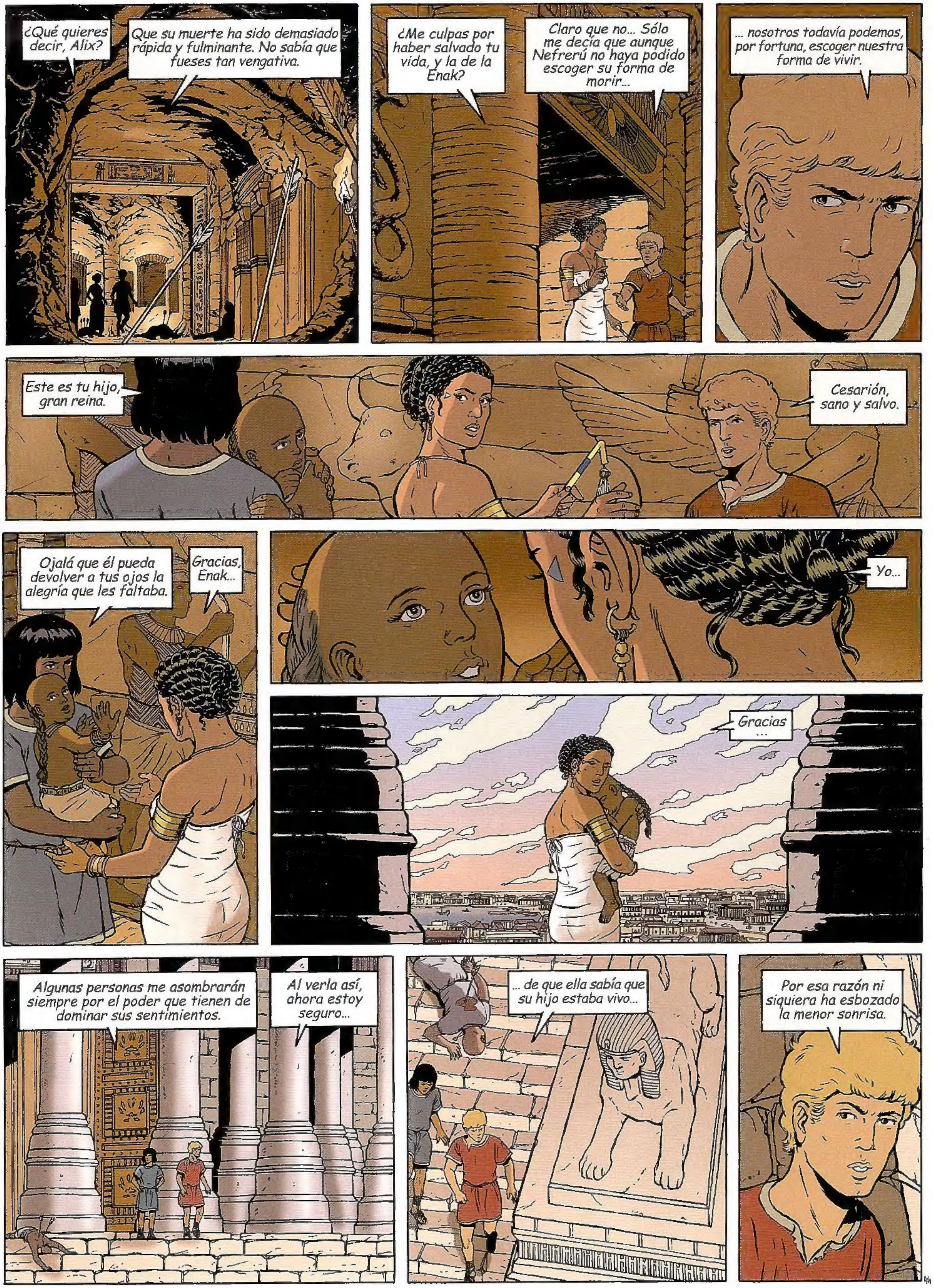

Puesto que si os he reunido con urgencia esta noche, es porque el momento es grave.
Como quizá ya sabréis, Cesarión, nuestro rey, ha sido hallado muerto... Cobardemente asesinado por un esbirro de César, que lo había sustraído del regazo de su madre...
¡Oh, mirad!
Nefrerú levanta entonces sobre su cabeza el cuerpo inerte del niño que todos creen que es Cesarión.
... Y que a estas horas navega hacia Roma, ese nido de escorpiones, para rendir cuentas a su amo por su horrible crimen.
... En tanto que en el primer nivel del templo, tiene lugar una violenta pelea ante la estatua del dios Serapis, acompañado del cancerbero de Hades a sus pies.
¡SÁLVATE ENAK!
Vete de aquí... AAARH... ¡RÁPIDO!
¡Intenta buscar ayuda!
Este inmundo crimen no servirá de nada, porque Serapis, glorioso, magnánimo, e instruido por Hades en las prácticas del más allá...
Devuelve a Ptolomeo, nuestro rey, la vida arrebatada por ese sicario enviado por el tirano...
¡Oh, mirad! ¡El niño se ha movido, es increíble!

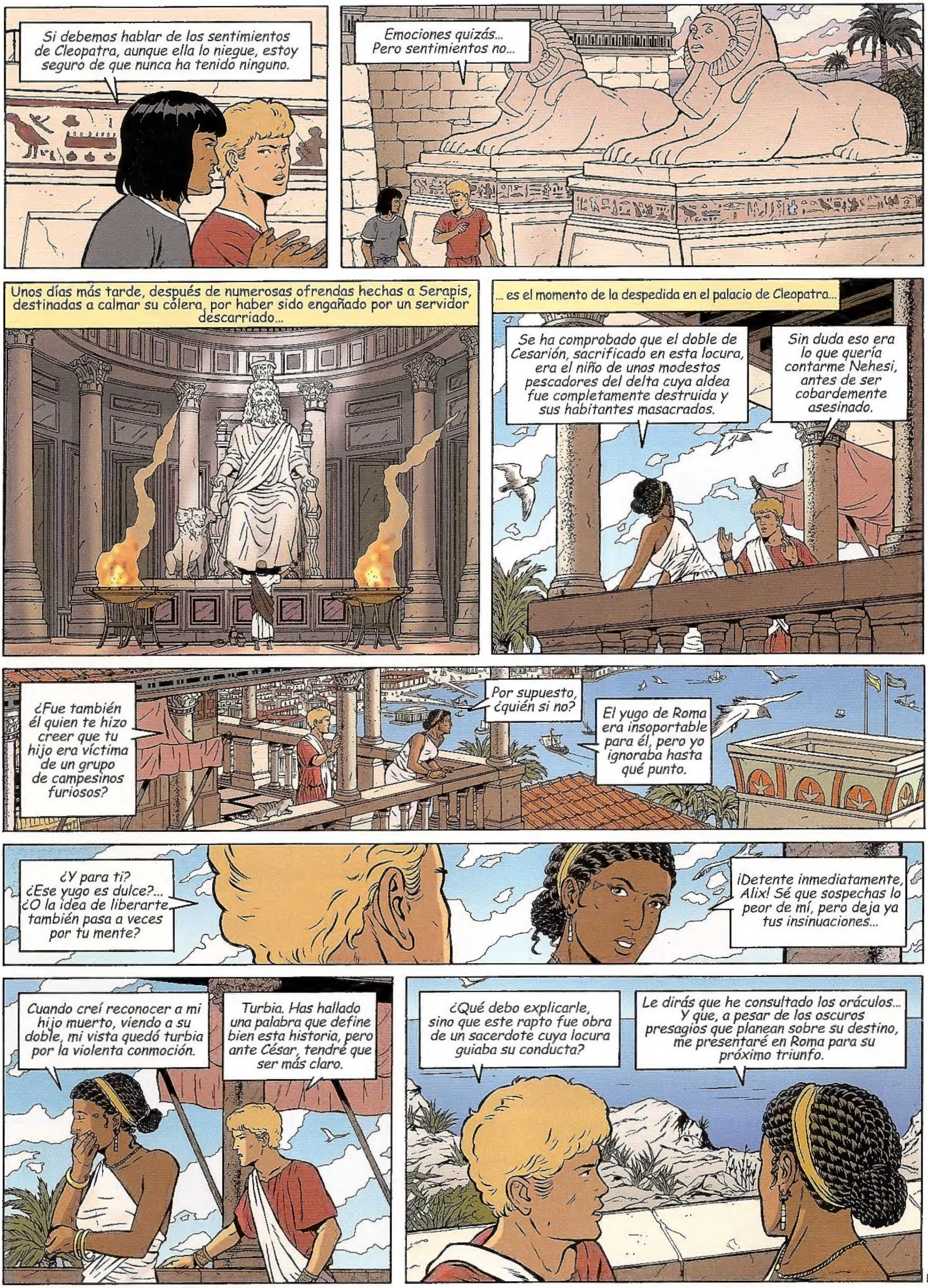

Disimulado en parte por el humo espeso y opaco de los pebeteros, Nefrerú, como hábil escamoteador, sustituye el cuerpo de la criatura muerta por el de Cesarión, que está vivo, y se ocultaba tras el altar.
... Para que el esplendor de Egipto, por fin restaurado con todo el poder de la dinastía de los lágidas, acabe con la tutela de Roma.
... Y cuando le pellizca discretamente, el niño se pone a llorar, dando buena prueba del poder de Serapis y de su servidor.
¡BUAAA!
Es... Es realmente la obra de un dios. ¡Gloria a Serapis!
¡Viva Ptolomeo Filopator!
¡MENTIROSO, IMPOSTOR!... ¡Nefrerú, no eres más que un vil manipulador!
¡ALIX! No... ¡Es imposible!
¡El cuerpo que habéis visto tiene un lunar que Cesarión no tiene! Una sirvienta de Cleopatra ha descubierto la superchería durante el lavado fúnebre del joven difunto.
ES ÉL... ¡Es el asesino! ¡Ha vuelto para cometer un nuevo crimen!
¡Es falso! ¡Has matado a un niño inocente para servir a tus intereses, y también a Nehesi, el chambelán de la reina, porque había descubierto la verdad!
Apresadle... ¡Hacedle callar!
Alix se ve inmerso en una nueva lucha contra adversarios cada vez más numerosos.
Y bien... ¿A qué esperáis? ¡COGEDLE!
No habiendo podido decidirse a huir, Enak, oculto tras un pilar, estudia un plan a la desesperada.

No hay un instante que perder... Nadie ha reparado en mí...
Mientras Alix es reducido por el número de atacantes...
¡Antes te has burlado de mí, pero esta vez te tengo!
Pero en ese momento Enak huye con Cesarión..
¡El príncipe! Ha raptado al joven príncipe... ¡Detenedle!
¡Y es bruscamente detenido por Ammonios!...
Habrías hecho mejor quedándote en aquel barco ..
¡Recuperad el niño, y a él matadle igual que a su cómplice!
No tenéis derecho, soy egipcio como vosotros, descendiente de la noble familia Menkhará.
Aquí no eres nadie. ¡Tan sólo un intruso y un malhechor!
¡Apelo al juicio de la reina!
Ja, ja, ja... ¡La reina nada puede hacer por vosotros! ¡A estas horas, ella os precede en el reino de los muertos!

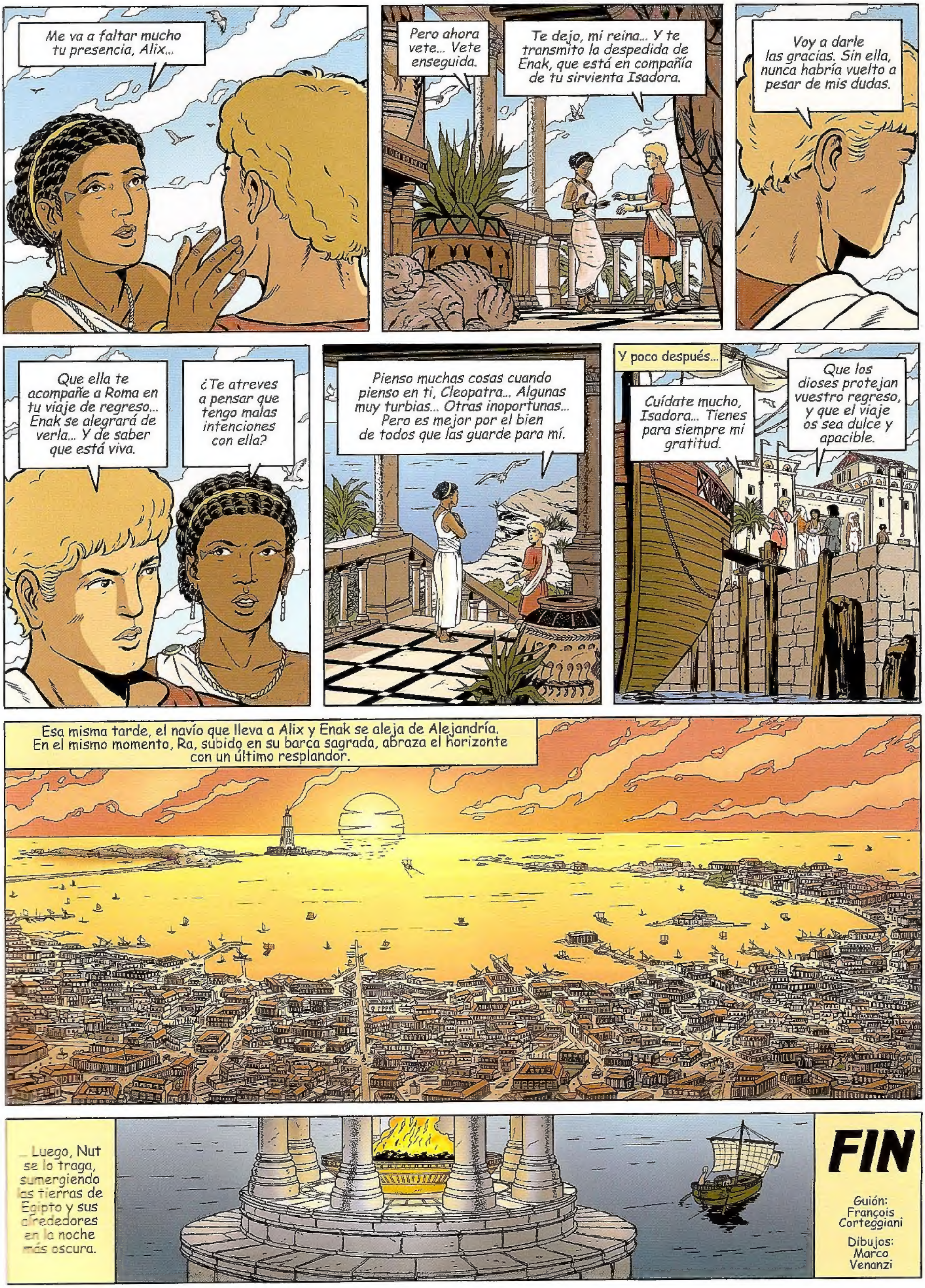
¡Y yo, Nefrerú, gran sacerdote de Serapis y desde ahora tutor del joven faraón, reino aquí porque él habla por mi boca!
¡ESTÁS LOCO!
¡Y tú, estás muerto!
En ese momento aparece Menkhes, titubeante...
Matadle, que... ¿Menkhes? ¿Pero qué es esto?
PERO... ¿QUÉ?
¡YO! Cleopatra, reina de Egipto.
Mi... Mi reina...
Qué alegría...

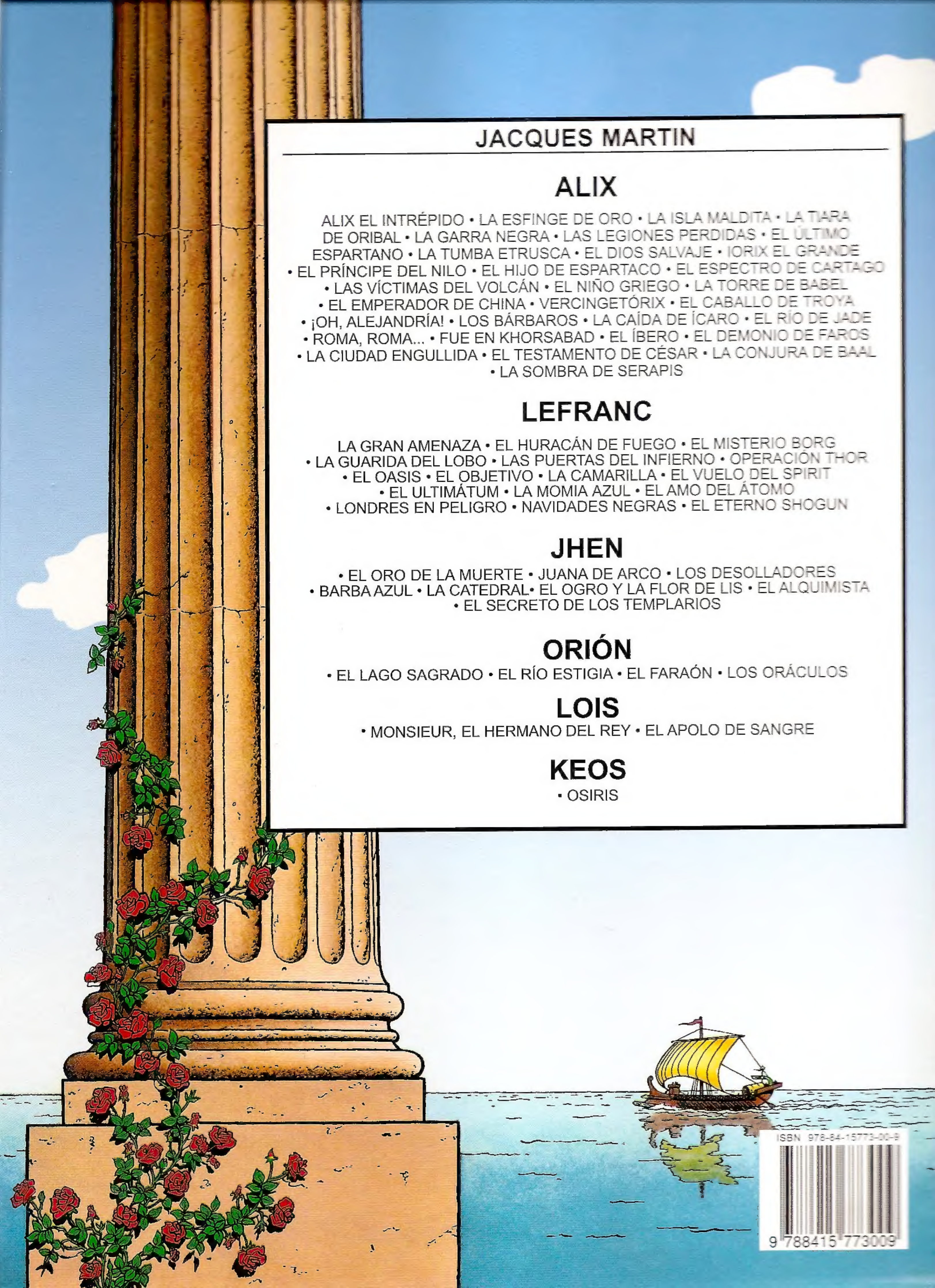
Seguida de muchas más que le atraviesan de parte a parte.
En un instante, una verdadera lluvia de saetas mortíferas lanzadas por los arqueros escitas cae sobre la asamblea, que está presa del pánico.
¡Sálvese quien pueda!
¡AARGH!
La furia de Cleopatra no perdona a nadie...
¡Matadlos a todos! ¡Serapis reconocerá a los suyos!
... Sólo algunos escasos fieles consiguen fundirse con la noche.
Mira a lo que lleva la locura...
Los locos muchas veces saben la verdad.. Este de aquí ya no dirá nada más.
43


¿Qué quieres decir, Alix?
Que su muerte ha sido demasiado rápida y fulminante. No sabía que fueses tan vengativa.
¿Me culpas por haber salvado tu vida, y la de la Enak?
Claro que no... Sólo me decía que aunque Nefrerú no haya podido escoger su forma de morir...
... nosotros todavía podemos, por fortuna, escoger nuestra forma de vivir.
Este es tu hijo, gran reina.
Cesarión, sano y salvo.
Ojalá que él pueda devolver a tus ojos la alegría que les faltaba.
Gracias, Enak...
Yo...
Gracias ...
Algunas personas me asombrarán siempre por el poder que tienen de dominar sus sentimientos.
Al verla así, ahora estoy seguro...
... de que ella sabía que su hijo estaba vivo...
Por esa razón ni siquiera ha esbozado la menor sonrisa.



Si debemos hablar de los sentimientos de Cleopatra, aunque ella lo niegue, estoy seguro de que nunca ha tenido ninguno.
Emociones quizás... Pero sentimientos no...
Unos días más tarde, después de numerosas ofrendas hechas a Serapis, destinadas a calmar su cólera, por haber sido engañado por un servidor descarriado...
... es el momento de la despedida en el palacio de Cleopatra...
Se ha comprobado que el doble de Cesarión, sacrificado en esta locura, era el niño de unos modestos pescadores del delta cuya aldea fue completamente destruida y sus habitantes masacrados.
Sin duda eso era lo que quería contarme Nehesi, antes de ser cobardemente asesinado.
¿Fue también él quien te hizo creer que tu hijo era víctima de un grupo de campesinos furiosos?
Por supuesto, ¿quién si no?
El yugo de Roma era insoportable para él, pero yo ignoraba hasta qué punto.
¿Y para ti? ¿Ese yugo es dulce?... ¿O la idea de liberarte también pasa a veces por tu mente?
¡Detente inmediatamente, Alix! Sé que sospechas lo peor de mí, pero deja ya tus insinuaciones...
Cuando creí reconocer a mi hijo muerto, viendo a su doble, mi vista quedó turbia por la violenta conmoción.
Turbia. Has hallado una palabra que define bien esta historia, pero ante César, tendré que ser más claro.
¿Qué debo explicarle, sino que este rapto fue obra de un sacerdote cuya locura guiaba su conducta?
Le dirás que he consultado los oráculos... Y que, a pesar de los oscuros presagios que planean sobre su destino, me presentaré en Roma para su próximo triunfo.


Me va a faltar mucho tu presencia, Alix...
Pero ahora vete... Vete enseguida.
Te dejo, mi reina... Y te transmito la despedida de Enak, que está en compañía de tu sirvienta Isadora.
Voy a darle las gracias. Sin ella, nunca habría vuelto a pesar de mis dudas.
Que ella te acompañe a Roma en tu viaje de regreso... Enak se alegrará de verla... Y de saber que está viva.
¿Te atreves a pensar que tengo malas intenciones con ella?
Pienso muchas cosas cuando pienso en ti, Cleopatra... Algunas muy turbias... Otras inoportunas... Pero es mejor por el bien de todos que las guarde para mí.
Y poco después...
Cuídate mucho, Isadora... Tienes para siempre mi gratitud.
Que los dioses protejan vuestro regreso, y que el viaje os sea dulce y apacible.
Esa misma tarde, el navío que lleva a Alix y Enak se aleja de Alejandría. En el mismo momento, Ra, subido en su barca sagrada, abraza el horizonte con un último resplandor.
... Luego, Nut se lo traga, sumergiendo las tierras de Egipto y sus alrededores en la noche más oscura.
FIN
Guión: François Corteggiani
Dibujos: Marco Venanzi



JACQUES MARTIN

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • ¡OH, ALEJANDRÍA! • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • EL RÍO DE JADE • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • LA CIUDAD ENGULLIDA • EL TESTAMENTO DE CÉSAR • LA CONJURA DE BAAL • LA SOMBRA DE SERAPIS

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • EL ULTIMÁTUM • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL ETERNO SHOGUN

JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE • JUANA DE ARCO • LOS DESOLLADORES • BARBA AZUL • LA CATEDRAL• EL OGRO Y LA FLOR DE LIS • EL ALQUIMISTA • EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS

ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO • EL RÍO ESTIGIA • EL FARAÓN • LOS ORÁCULOS

LOIS

• MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY • EL APOLO DE SANGRE

KEOS

• OSIRIS

ISBN 978-84-15773-00-9

9 788415 773009